DIARIO POLITICO.

AÑO I.

lez.

are.

de

on-

en-

ION

ido

an-

PRECIOS DE SUSCRICION. EN MADRID. 3 meses. 30 (6 meses 54 (7 sr. seis meses, 70 rs., un año, 450 cs. ULTBAMAR. 4 año. 36 meses, 70 rs. un año, 450 rs. ULTBAMAR. 4 año. 37 (40 meses 54 (1 año. 400 meses 550 rs. seis meses, 70 rs. un año, 140 rs. un año, 140 rs. un año, 140 rs. 25 (20 meses, 140 rs. un año, 140 rs. 26 (20 meses) rs. seis meses, 70 rs. un año, 140 rs. 26 (20 meses) rs. cada 25 ejemplares, pagados siempre adelantados. Número suelto, 1 real.

MIÉRCOLES 8 DE DICIEMBRE DE 1869.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la Administración, Magdalena, 21, principal.-Bailly Bailliere, Plaza de Topete.-Durán, Carrera de San

EN PROVINCIAS: En las principales librerías del reino

PARIS: C. A. Saave ra, rue Taibout, 55. antes 97, rue Richelieu.
LONDRES: Mr. Edmundo Mitchel, 41, London, Wall, E. C. CANARIAS D. José Dehesa, de Santa Gruz de Tenerife.
CUBA. D. Segundo Sanchez Villarejo, calle del Principe Alfonso. 45, Habana.
PUERTO-RICO: D. Francisco de Larroca, San Juan.

EN EL EXTRANJERO Y ULTRAMAR

NUM. 6.

PARTE POLÍTICA.

MADRID 7 DE DICIEMBRE DE 1869.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Comenzó la sesion de ayer, pidiendo el Sr. Castelar algunos datos y documentos necesarios para no poder ser desmentido en lo que haya de decir con motivo de la interpelacion que sostendrá el sábado; y despues de haberle prometido los ministros de la Gobernacion y de Gracia y Justicia que se llevarian, y de unas cuantas palabras que el Sr. Becerra pronunció con motivo de una petícion hecha el día antes por el Sr. Romero Robledo, pasóse al debate culminante y esperado con curiosidad por cuantos tenian conocimiento de él.

Tratábase en efecto, de averiguar la actitud del gobierno, respecto al Concilio que hoy debe inaugurar en Roma sus trabajos; y bien porque el señor Carrascon tuviese curiosid d por saberlo, ó el señor ministro de Estado necesidad de decirlo; autorizado por la presidencia, hizo el diputado demócrata una pregunta, que fué ampliamente contestada por el senor Martos, en un largo y notable discurso. Base de futuras discusiones parlamentarias, y aun de las relaciones entre España y Roma, reune la bastante trascendencia, para que roguemos á nuestros lectores que le vean en la seccion correspondiente, en la que le reproducimos integro y tal como de los lábios del Sr. Martos salió.

Muchas, demasiadas palabras empleó el señor ministro, para deducir como consecuencia de ellas la actitud del gobierno ante el Concilio; mas nosotros disculpamos su afluencia, una vez que ya es artículo de fé el que los hombres de gobierno no deben hablar como los demás mortales. El Sr. Martos asi lo comprendió, y por eso empleó tanta retórica y tantos distingos para sentar una conclusion, que como diputado habria razonado en menos frases, dando así mayor fuerza à su pensamiento.

Mas aparte este artificio oratorio, de que no harlamos mencion sino nos mostrase claramente que el gobierno no aprecia como debe la significacion revolucionaria que alcanza, y que desearíamos nosotros ver espresada con toda la altivez v energía debidas; la conclusion espuesta por el Sr. Martos nos satisfizo tan cumplidamente como es posible, si se tiene en cuenta que la patrocina un ministerio demasiado enamorado de los procedimientos conserva-

Y nos satisface, porque el señor ministro de Estado, aparte de sus no obstantes y sin embargo, declaró, que por medio de una circular, de la que hemos oido hacer grandes elogios, ha manifestado à los demas gobiernos, que al ministerio español le trae sin cuidado lo que el Concilio pueda acordar, y que si esto es lo que muchos esperan, ó en otros términos, la sublevacion de la Iglesia contra las potestades temporales; que esto significa el predominio yala infalibilidad papal, declarada la Iglesia enemiga de los gobiernos, el gobierno la tratará como á sus

Como por ahí debió empezar la revolucion, pues no cabe en buenos principios de política y administracion ese maridaje sostenido por las actuales relaciones entre la Iglesia y el Estado, claro es que la declaración del Sr. Martos nos agradó; y que de ella levantamos acta, á fin de que un dia muy próximo, se traduzca en las leyes correspondientes. Necesario es que la Iglesia vaya penetrándose de la verdad, de que nadie sale más perjudicada que ella de esta nefasta union de sustituciones entre si incompatibles. Avengaselas alla como lo crea conveniente, con sus intereses espirituales; mande y disponga de ellos como mejor le parezca; defina lo que quiera, y lance tantas escomuniones, y amenazas, y anatemas como estime prudente; pero no haga que el Estado le sirva de comparsa en sus desaciertos, para producir conflictos y trastornos, que no existiria nagitándose cada cual de ambas instituciones en su círculo propio.

No es esta desgraciadamente la creencia del ministerio; pero al fin algo es el que por medio del señor ministro de Estado haya demostrado que no le asusta, y que está dispuesto á llevarla á la práctica si el Concilio no es en sus decisiones tan prudente

como el Sr. Martos espera. De esto se deduce que cuanto hará el gobierno respecto à este particular, depende de las contingencias del porvenir, y que hoy por hoy nada tiene que oponer respecto à la reunion del Concilio; pues bien, aun cuando esto no es decir todo lo que un gobierno revolucionario debiera decir, y aun cuando el no haber puesto el Papa en conocimiento de los gobiernos su decision de reunir en torno suyo á los obispos; acto irreverente, una vez que los obispos aun cuando unidos al Papa, son funcionarios públicos, de los pueblos que los pagan y de quien reciben el exequatur de su investidura; los neo-católicos han de poner el grito en el cielo y llamar herege al señor ministro y herética á la revolucion.

Prueba de esto las estemporáneas protestas de los Sres. Muzquiz y Ochoa, que con esa autoridad eclesiástica de que se revisten cuantos juraron por rey

vada su conciencia ante las declaraciones del señon Martos. Mas como el reglamento no permitia alargar el debate, terminó aquel incidente, no tan desaprovechado como habrá creido «La Politica,» que ante su anuncio ya decia anoche que con él se intentaba narcotizar á la Cámara.

Y aqui hubieran querido muchos que terminase la sesion: mas algunos diputados creyeron prudente derrotar al ministro de Fomento, en una cuestion en que este tenia razon, y lo hicieron; consiguiendo así, no solo dejar à S. E. en mal lugar, sino convertir el proyecto del ferro-carril á Malpartida, simpático á todos, en odioso á muchos. Y es que algunos diputados no han llegado à comprender aun, que los intereses del país, no son los particulares, ni lo que importa á un elector influyente ó á una localidad de cien vecinos. En gait al al sassibili so

Y porque lo ignoran, ahora tendremos un proyecto de ley importante, con sus ramales y todo, que han sido aprobados antes de haber sido estudiados. Mas alla van leyes, do quieren constituyentes. contra 3, 197 dades à Barbés y 1.027 repartides

o le ne obiEL SALTO MORTAL noton

mensajo dei presidente Grant, dictendo que s con las potencias extranjeras eran goneralm Hace algunos dias que atruenan nuestros oidos las voces de los monárquicos, especialmente de los radicales, voces tan lastimeras que en verdad nos llegarian al alma por lo doloridas, si los que las profieren no fuesen los que, llamándose fuertes y due ños de la opinion, escatiman los momentos de devolver al país la plenitud de sus derechos, consignados en un Código suspenso apenas votado. ¡Los republicanos, los republicanos! dicen lamertándose, sin sus desaciertos, sin sus errores, sin sus teorías disolventes España seria hoy republicana, y en tanto en las altas regiones del ministerio de Estado se alberga la esperanza de que Tomás de Saboya se sentará en el trono de Isabel de Borbon, gracias à la intervencion poderosa del ministerio Cialdini, y los unionistas hablan del salto mortal, de movimiento de tropas, fingiendo y aparentando temores, unos de que se remede à Monck, otros de que se remede à Bonaparte.

El partido republicano en tanto permanece tranquilo, sonrie ante las paternales amonesta iones y reproches de los radicales, y ni teme ni desea ni espera mas que lo que ha te nido, deseado y esperado siempre el partido republicano. Teme el triunfo de la reaccion, que simboliza el príncipe D. Alfonso, no porque esta dinastía, que cayó rodeada de enemigos y de indiferentes, ahogándose en sus vícios, tenga en el pais raices, sino porque tales pueden ser los desaciertos de estos demócratas catecúmenos que hagan odiosa la libertad, confundiéndola con la licencia y el desorden, con el desorden moral y administrativo, mil veces mas demoledor que el material.

Espera tranquilo y sosegado el dia de su triunfo, porque como no se lo han de procurar los que buscan un rey de escasos vicios, monárquicos de nombre, tan enemigos de la monarquia como el ultramontanismo de la religion; espera que solo se constituya el país bajo el régimen republicano; que la cuestion monárquica es insoluble, y que la solucion conservadora simbolizada por el principe Alfonso, destrozada bajo el peso de la inmoralidad que le dió origen la es la señal del destierro y de la emigracion, y la seguridad personal de los conservadores de Alcolea es prenda contra los conservadores alfonsinos, desea que el aumento de la confusion conda en el campo de la ex-conciliacion, que la disolucion de la Cámara aumente; que el cansancio le haga mas intenso y mas notable, para que creciendo diariamente la audacia de los alfonsinos, provoquen una reaccion favorable, é impulsen la revolucion hasta sus últimas consecuencias; el planteamiento de la República.

Tal vez se he pensado en ello, tal vez no son los catecúmenos los mas intransigentes, pues esta cualidad es siempre propia de los que se hallan cerca del arca de los que queman incienso en el sancta sanctorum, ¿y por que no hemos de decirlo? Así se roclama, y los convertidos son tantos como son los recelosos. ¿Nacerán de aquí estas confesiones auriculares que un dia y otro dia nos están haciendo monárquicos importantes? ¿Nacen de esto estos temores que en lenguaje figurado llaman salto mortal la gente conservadora?

Sea de esto lo que fuere, el partido republicano estará siempre en su puesto, y sin plegar bandera, sia doblegarse á los hombres, y cediendo solo á la fuerza irresistible de los principios, apoyará toda solucion leal que lleve al país por las vias por donde debe hallar su verdadero engrandecimiento. El partido republicano ni se alegra ni se entristece por los hechos que se vislumbran. El salto mortal le hallará tranquilo y confiado. Tranquilo, porque es pre vista esta solucion à pesar de los pesares; confiado, porque cree que su fuerza es bastante para impedir, unida à los elementos enemigos que tiene en el país toda solucion conservadora, la restauracion que seria tan funesta y tan efimera como tedas las restauraciones daviera, que era, cuando moncesnoisero

Que los partidos monárquicos liberales, que solo son monárquicos accidentales lo comprendan, lo al Terso, intentaron hacer creer que sentian suble- mediten. La libertad está con nosotros; con ellos otros artículos.

el desconcierto, y tras el desconcierto la reaccion, y con la reaccion la ruina general de cuanto de noble y generoso existe en el país. Que no se inspiren en la egoista política personal, que la política es una ocupacion nobilisima, mejor dicho, un deber imprescindible: no el arte de medrar á costa de la desgracia y del desconcierto gubernamental de la patria. Si creen que para salir de este estado lastimero es necesario dar el salto mortal tan temido por los conservadores, ¿qué esperan? El salto, para los que tanto hablaron de democracia y de derechos individuales, no es el de Leucade ni mucho menos. En eambio, no olviden que si con sus desaciertos permiten que los elementos reaccionarios se agrupen. verán cerca del Capitolio la roca Tarpeya, y entonces el salto merecerá verdaderamente el apelativo que da á la solucion republicana la gente conservadora de reducción de salore de salore de salore

LA CIENCIA DE LA REPÚBLICA (1).

CUESTION SOCIAL. Aunque no fuese mas que por ser favorable à la resolucion pacífica de la cuestion social, debeninclinarse al concepto y sistema de república, los amigos ilustrados de la paz en la sociedad. El monarquismo comienza por negar la existencia de la cuestion social; siempre da por establecida é inamovible una aristocracia en el terreno de las distinciones politicas y de la influencia y de la riqueza. Si es la monarquia absoluta, tenemos la nobleza o aristocracia hereditaria ó de sangre con sus privilegios feudales. Si es la monarquia constitucional, tenemos las clases medias con el voto limitado à las mismas por el censo de contribucion y con el influjo decisivo de los ropietarios, industriales y comerciantes mas acaudalados. Y este influjo existe hasta en las monarquias donde se encuentra el voto universal, como en Francia y en la España democrática de nuestros dias. No faltan en la historia ni en la actualidad negaciones de la cuestion social y predomínios aristocráticos de claes sociales en varias repúblicas; pero la nocion de república no involucra como la de monarquía, la negacion sistemática de la cuestion social; ni el predominio aristocrático de clases sociales determinadas. Prueba de ello nos dan estas mismas clases, las nobles y las medias, repugnando la forma republicana en los países donde hay monarquía, aun cuando ven úblicas anteriores á 1848 donde predominan decididamente clases similares suyas, como se vé en algunos cantones suizos, en algunas repúblicas hispano-americanas, y en algunos episodios de los Estados-Unidos norte-americanos. Apesar de estos ejemplos, las clases sociales que predominan en el monarquismo constitucional, absoluto ó democrático se atienen á él y no acceden á la república, por que ven en ésta la asirmación y el planteamiento de la cues-

Así como desde 1879 la idea de federación progresó é hízose mas ámplia en el terreno de la "ibertad y restringió su significado en la esfera de la gobernacion absolutista, de la misma manera desde 1848 la idea de república ha reducido su significación en la esfera del statu quo social o inamovilidad en las condiciones económicas de la sociedad y héchomas ámplia y comprensiva en el terreno de la cuestion social y de la emancipacion política y económica del cuarto Estado. Este la invoca por que asi lo comprende, y por lo mismo la rechazan los otros Estados antes emancipados. Es de observar aqui, en testimonio del elevado concepto de justicia y reforma que a canza en la conciencia popular la idea de república que mientras bajo las monarquias el cuarto Estado la invoca; en las repúblicas donde predominan otras clases sociales, no invoca el cuarto Estado la monarquia, á lo mas pensará en una dictadura temporal, pero bajo el concepto de república.

Es probable que los Bonapartes, especialmente Napoleon III, habrán quitado á las clases mas populares toda ilusion relativa á lo que puedan esperar, para la cuestion social, de la dictadura y el impe io. Tambien se observa, que en las repúblicas las clases sociales conservadoras no se acogen á la idea monárquica para conservar ó recobrar su predominio. Así no vemos que prestasen gran apoyo al emperador en Méjico, ni que el imperialismo alcance gran boga en

A lo mas se acogen dichas lases en las repúblicas à la dicta ura ransitoria. De toda ilusion la habia cura lo el segundo imperio napoleónico relativamente à lo que puedan esperar, para la estirpacion de las ideas mas o menos socialistas, de la dictadura y el imperio, pues à los diez y siete anos de durar este y en las mismas manos, al primer ensayo de aflojar la válbula de la discusion, se ofrecen esas ideas en Francia y Alemania de un modo que sobresalta á

La nocion republicana, pues, involucra en la conciencia y en la mente de las clases populares la afirmacion, el planteamiento, el estudio y la resolucion acertada de la cuestion social, de modo que como dice Proudhon refiriéndose à la segunda re pública francesa, la cuestion social hizo de ella un interés. y dióla un valor real à los ojos de las clases populares, y la Repúb ica no es la revolucion, sino la prenda de esta.

Dos puntos muy principales ha de tener en cuenta la ciencia de la República en la cuestion social. Que todo lo relativo á e te problema, desde la afirmacion á la resolucion, se ha a pacificamente, sin lucha material, sin convulsiones, sin volentas sacudid as y sin coaccion, ni dictaduras, sino con la paz y por la libertad, Que no se limite la resolucion á una solucion alsa, á sustituir el pre lomigio aristocrático de una clase social, como el tercer Estado ó los dos anteriores, por el de otra clase social ó

(1) El buen criterio de los que honren con su atencion estos artículos habrá rectificado en el 1.º, apartado 4º, el error de caja que dice «autómata» en vez de autónoma.

mejor dicho, per el de una parte ó fraccion del cuarto Estado.

Para evitar el primer escollo dispone la ciencia de la libertad de asociacion, de la cooperacion y de las medidas emancipadoras que sin la menor lesion de la libertad, puede plantear un sistema republicano por la accion del Estado (federal ó federado), de la provincia y de la municipalidad. Para apartarse del mismo escollo, la base federal ofrece mas facil via que la unitaria. Una República unitaria que tratase de plantear medidas resolutivas del problema social, una República democrática y social unitaria como la que invocaban á fines del otro siglo (é oca de la conspiracion de Babeuf, y la anterior de los «rabiosos» y de los hevertistas), y en 1848 los socialistas franceses, impondria à regiones y antiguos Estados, de circunstancias económicas y sociales diversas, unas mismas leyes para la reforma social, las que en algunas de las regiones facilmente dieran resultados contradictorios, siendo en unas inútil ó nocivo al cuarto Estado, lo que en otras seriale beneficioso. Habria desigualdad y faltaria equivalencia; de los que originarianse facilmente luchas. El planteamiento de medidas resolutivas de la cuestion social en la República federal, ó sea, la República democrática federal y social, o federativa popular y social, que es la invocacion política mas moderna y avanzada, no encargaria al Estado central todas las medidas legislativas para la reforma social; sino que dejaria muchas para los Estados federados teniendo en cuenta la diversidad de condiciones económicas. Habria designaldad delegislaciones reformistas en lo social; pero habria equivalencia. Los resultados que diese la de un Estado federado en favo: de las clases mas populares del mismo, serian idénticos y aun iguales á los que produjese la de otro Estado en beneficio de las suyas; al paso que en el sistema unitario habria tan solo igual lad de legislacion escrita, con desigualdad en los resultados de su aplicacion.

Las ideas de reforma social no se agitan ya exclusivamente en el concepto del Estado socialista y de que la república social establezca unas mismas en toda la nacion; sino que se estienden al concepto de que cada antigua entidad política, cada provincia natural, tiene ciertas instituciones civiles y económicas peculiares ó perculiarmente modificadas, á mas de las generales à toda la nacion y à toda la civilizacion, debiéndose llegar á las reformas sociales, no en globlo, sino en detalle, segun estas particularidades arraigadas y naturales. - El lema: «Federacion agricola e industrialo espresa la formula mas pacifica, liberal y suave de la reforma social y de la emancipacion del cuarto Estado, cenidas al limite de esta otra fórmula, igualmente pacífica ysuave: «reformas y mas reformas; nada de cosas inexistentes, de cosas que no se hallen en parte alguna, que no tengan precedentes lógicos y naturales, de utopias, en una palabra.

Mientras por un lado las formulas mas suaves y pacíficas para la reforma social y la manifestacion del cuarto Estado solo puede realizarlas la república sobre la base de la federacion, al paso que el unitarismo republicano ó monárquico las rechaza y obliga á las clases interesadas á invocar fórmulas mas belicosas / violentas, por otro lado las clases populares considerarian fundadamente la república y la federa cion como decepciones, y las abandonarian al unitarismo basado en el sufragio universal, ó al constitucionalismo monárquico unitario, si no viesen en ellas la afirmacion del problema social y la proclamacion y la práctica de sus fórmulas, al menos de las mas suaves y pacificas. Así han quedado abando nadas á dichos sistemas, y por este motivo las nociones de libertad y democracia, en sus manifestaciones prácticas, no satisfacen ya á las clases populares, porque ni ese mínimo de la cuestion social han visto en ellas. Que no suceda lo mismo con la república y la federacion!

El otro escollo que en materia de la cuestion social impórtale evitar á la ciencia de la República, es el predomínio aristocrático de una clase social nueva, ó mejor dicho, de un elemento del cuarto Estado. Es tanto mas temible este escollo, en cuanto muchos planes y sistemas de reforma social y de emancipacion del cuarto Estado, solo han tenido à la vista las clases obreras industriales, como si ellas solas formasen dicho Estado; no han tenido bastante en cuenta las agricolas y las que muy bien podemos llamar mercantiles y domésticas. Hasta algunos de dichos planes é ideas se limitan á una seccion del proletariado industrial, á la que trabaja en las grandes manufacturas, en los grandes talleres, en la industria vasta (o vasta para el obrero) o de mi-

Si al tratar de las reformas sociales se diese predominio à los intereses de una seccion del cuarto Estado, tomando la parte por el todo, vendríase à tener una especie de nueva preponderancia aristocrática, cambiando solo la clase social predominante, la obrera industrial de los grandes talleres, supongamos, en vez de la capitalista; y entonces quedarian pospuestas las otras secciones del cuarto Estado, las clases agrícolas, las de las artes y oficios, las de las industrias menos vastas, etc. Esta desigualdad en las tareas de reforma social originarian enemistades y luchas en el seno del cuarto Estado, y darian al través con los procedimientos y hasta con la idea de esta reforma, lo mismo que con la República, favoreciendo así el advenimiento de la dictadura los sentimientos de celos, disgustos y decepcion de las secciones del cuarto Estado pospuestas, atizados por el tercer Estado.

En resúmen, pues, la idea de República involucra la afirmacion del problema social y del derecho económico, y esta afirmacion y sus consecuencias busca el cuarto Estado en la República y en la Fede-

Barcelona 5 de Diiciembre de 1869.

El dia 29 de Noviembre celebrose en Barcelona el entierro del general Dulce, cuyo cadaver habia llegado el dia anterior por la via de Francia. La ceremonia tuvo lugar con toda la pompa militar, obserwandose solo la ausencia del capitan general, señor de la completa de capitan de la capitan general, señor de capitan general d

baños de Caldetas, estuvo aquel dia en una gran cacería en dicha comarca á la que asistieron unos doscientos cazadores de aquellos términos, celebrándose despues una comedia campestre. El público estrano que el Sr. Gaminde no asístiese al entierro de su predecesor en aquel mando, permitiéndoselo el estado de su salud, como lo prueba el haber estado en la cacería en la misma mañana y tarde del en-

El primer buque español que ha atravesado el canal de Suez, es el vapor mercante «Pelayo» de la matricula de Barcelona, el cual salió el 17 de noviembre por la mañana de Puerto Said para el lago Fimsah, llevando á su bordo diez oficiales de la fragata de guerra «Berenguela» que entonces no podia pasar el canal, habiendo ofrecido el capitan del «Pelayo» su buque al comandante de la «Berenguela.»

«El Alto Aragon» de Huesca, publica la siguiente comunicacion que le ha pasado el gobernador de la

provincia, Sr. D. Jacobo Araujo:

«Gobierno civil de la provincia de Huesca.—«IMPREN.

»TAS.—Número 3 620.—Advierto à V. se abstenga de pu
»blicar en su periódico concepto alguno que tienda á ofen»der directa ó indirectamente el crédito de las personas ó

»rehair el prestigio de las autoridades constituidos. »rebajar el prestigio de las autoridades constituidas.
»Tengo el deber sacratísimo de mantener á toda costa
»en esta provincia la tranquilidad pública, y no consentiré

»circule elemento alguno que pueda contrariar mi resolu»cion irrevocable sin aplicarle la corrección oportuna.

»Discuta Vd. libremente: pero cuidado mucho de no
»faltar á las prescripciones de la ley, ni de rebajar la ele»vada institución de la prensa, de la cual está Vd. hacien-

do un punible abuso. »Dios guarde á Vd. muchos años.—Huesca 4 de Diciem-»bre de 1869 — Jacobo Araujo.—Señor director de «El

Increible parece, despues de lo que ha sucedido con las autoridades de Valladolid, que en una época de libertad pueda escribirse de la manera que el señor Araujo lo ha hecho, tanto en el fondo como en

Pretender imponer la voluntad de la autoridad cuando la libertad de imprenta existe, no comprendemos que suceda, y mucho menos en la forma en que la anterior comunicacion aparece redactada.

En vista de ello, hallamos lógica la comparacion que un colega hace del Sr. Araujo con el célebre Sr. Magin Soler, gobernador del tiempo de Gonzalez Brabo, y muy merecido que «El Universal» levantando acta de esta comunicacion sea no menos cruel que «La Política,» que demuestra palpablemente que aun siendo tan progresista como lo es el Señor Araujo, se pueda ser tan reaccionario como el Sr. Gomez Diaz, gobernador unionista a quien «La Iberia» y «El Universal» atacan despiadadamente.

Con asombro hemos visto en «El Conservador» las siguientes líneas contestando á un colega:

«Hubiérais dicho desde el principio que doña Isabel II cayó por el momento á impulsos de la traicion y no por el deseo del país, que ardientemente desea ver en el trono á su dinastía legitima, y todos nos hubiéramos entendido » ¿Cómo tiene valor El Conservador» de escribir las anteriores líneas, cuando tiene conciencia de que ni una sola voz amiga se levantó en su defensa en el acto de ser arrojada del trono español?

Si hubiera caido á impulsos de la traicion, como quiere asirmar nuestro colega, alguien hubiera protestado en aquellos momentos y no hubiera vacilado en unir su suerte à la desgraciada de doña Isabel; pero lejos de eso, solo la siguieron algunos de los causantes de su infortunio, y hasta la misma «Epoca» se abstuvo de levantar su voz en aquella ocasion, y no ha tomado sériamente su defensa hasta que ataques de cierta índole la obligaron á ello. Conste asi.

Por lo graves é importantes reproducimos las siguientes lineas de un diario que nada tiene de repudicano, que acreditan la manera con que se proporcionan partidarios al buen D. Tomás:

«No deben estar muy arraigados en las provincias los sentimientos en favor de esta solución (la de D. Tomás) inventada por el espíritu de partido, cuando hay que apelar a medios como los denunciados en las cartas de la provincia de Pontevedra dirigidas á personas respetables. En ellas se dice que de la capital de la previncia se circulaban à los pueblos esposiciones en favor del duque de Génova, manifestándose à los vecinos para arrancarles la firma, unas veces que era para obtener beneficio en las contribuciones, otras que para suscribir una protesta monárquica, y que los que no lo hicieran serian tratados y considerados como republicanos. Las cartas añaden que no se repara en medio alguno para aumentar el número de firmas, por lo cual podemos presumir que la provincia de Pontevedra, y no será esta la única, acudirá á las Córtes llena de entusiasmo en favor del jóven alumno de Harow. »

«La Política» concreta en los siguientes términos el movimiento político de ayer:

«Hoy ha sido dia de gran escasez de noticias. Generalmente se ha estrañado que no se pongan á votacion las leyes pendientes, despues de saberse que la union

liberal está dispuesta, como siempre lo ha estado, á votar con arreglo á su conciencia. ¿Consistirá la dificultad en De lo que mas se ha habiado ha sido del proyecto, que bullia en algunas cabezas, de suspender las sesiones de Cortes por falta de asuntos de que tratar. Añadiase que el

Sr. Rivero se habia opuesto a esta idea, y que hasta el 20 ó 21 no empezarán las vacaciones parlamentarias. De la candidatura genovesa apenas habla nadie con seriedad, á pesar de las buenas noticias recibidas de Florencia. Las de la Agencia Fabra no son tan favorables como las de Habas. Despues de todo, ¿qué dice esta? Que la duquesa de Génova ha prometido reflexionar. Es lo que por lo regular se dice cuando se quiere que no sorprenda

una negativa rotunda. Aunque es un acto de justicia, ha causado agradable orpresa que el presidente de los Estados Unidos en su mensaje al Congreso declare que los insurrectos de Cuba no estan en condiciones de ser reconocidos como beligerantes. Duro con ellos, para que pronto no quede uno solo con las armas en la mano, ni aun en la manigua.

Para perpétua enseñanza, reproducimos las siguientes líneas de un diario monárquico:

«Desde el 29 de Setiembre de 1868 hasta el dia, es decir, desde la revolucion de Setiembre, ¡pásmense nuestros lectores! se han concedido 1.000 cruces. En ese número están comprendidas las tres clases: ca-

que hubieran de pagar, resulta que el Estado ha dejado de percibir por ese metivo la suma de 130.000 rs. vn.; pero en cambio tiene la satisfaccion de haber premiado los servicios especiales que le han prestado mil personalidades

La elocuencia de estas cifras es grande á la raiz de una revolucion democrática y esencialmente niveladora.»

Se ha presentado en las Córtes la siguiente proposicion

«Artículo 1.º Se declara compensado el déficit que en algunos años ha resultado en los derechos de puertos francos de las islas Canarias, segun el real decreto de 11 de Junio v reales órdenes de 24 del mismo mes y 4 de Agosto de 1852, con los sobrantes obtenidos en otros años y con el aumento habido en la contribucion de subsidio, industrial y de comercio.

Art. 2.° Se reduce al 1 por 100 el recargo del 2 sobre la contribución territorial impuesta por el art. 9.° del citado real decreto.

Art. 3.º Se deroga el art. 13 del mismo, y cualquiera que sea el producto de los derechos y arbitrios estableci dos para la compensacion al Tesoro; ni este ni la provincia tendrán derecho, por ahora, á ninguna otra compensacion

ni rebaja. Art. 4.º Las franquicias serán estensivas á todos los puertos de la provincia cuyes ayuntamientos se comprometan à sufragar de su cuenta los gastos de recaudacion y

administracion del ramo. Art, 5.º Los derechos de introduccion sobre cereales se ajustaran à lo últimamente establecido en el arancel general para la Peninsula é islas Baleares.

Art. 6.º El gobierno dictará las reglas necesarias para llevar à efecto esta ley y armonizarla con el real decreto y real orden sobre franquicias de los puertos de las islas Ca-

Palacio de las Córtes L.º de Diciembre de 1869.—Lopez Botas.—Rios Rosas —Figuera .—Moret.—Ruiz Gomez.— Perez Zamora.-Moreno Benitez »

«Las Novedades» de ayer dice que el objeto de la rennion de la mayoría en el Senado puede resumirse en este mandato: «Asistan Vds. á las sesiones,» y que la sesion de aver contesta de este mode: «No le hemos oido.»

«El Puente de Alcolea dirige una verdadera fraterna á «La Iberia » por haber este diario tratado do rechazar del seno del partido radical a la fraccion democrática, «olvi dando, añade «el Puente de Alcolea», que la revoluci n fué democratica, que la Constitucion es democrática, que la situación es democrática, que la misma «Iberia» y con ella el partido en que milita, han tenido que ser democráticos para no quedar rezagados en ese eterno y misterioso viaje que la humanidad realiza en su vida política, impulsada por la ley del progreso indefinido.»

El ministerio de la Gobernacion anuncia la subasta de 824 uniformes para los individuos del cuerpo de seguridad pública del reino. Por lo visto, dice con este motivo un diario moderado, el ministerio se ha propuesto centralizar este servicie, que de esta suerte resultará mucho mas costoso, tanto por el recargo de haber de enviar los uniformes á las diferentes provincias, como porque en Madrid natu-ralmente la mano de obra y hasta el valor de los géneros es superior al de muchas de las provincias.

Nuestro apreciable colega «El Eco del Progreso» ha emitido la idea de que la comision de presupuesto oiga á los gebernadores de las provincias para resolver con aciento sobre las economías que pueden introducirse en los varios rames y en la administración, pues son los mas competentes en el asunto.

Sabemes, dice «El Certámen,» que algun gobernador ha ofrecido la supresion de la seccion de Estadistica, hacién-dose de ella cargo los oficiales del gobierno civil, y economizando, por consiguiente, una buena suma al Tesoro. La comision de presupuestos debiera oir, á nuestro juicio, a los gobernadores de las provincias, porque propon-drian, con conocimiento de causa, muchas economías que son compatibles con el órden y despacho de los negocios

La comision que entiende del proyecto de ley presentado por el gobierno derogando la de suspension de garantías, ha propuesto à las Cories el siguiente dictámen:

«Articulo único. Se derogan los artículos 1.º y 2.º de la rantias consignadas en los artículos 2°, 5.° y 6.°, y párra-fos 1.°, 2° y 3.º del 17 de la Constitucion, y se autoriza al gobierno para dectarar en estado de guerra aquella parte del territorio que estimara conveniente.» lev de 5 de Octubre, pur la cual se

«Despejemos» se titula el nuevo articulo que ayer consagra «La Iberia» à pedir al gobierno que acabe de echar à rodar la conciliación, artículo que se resume en las siguien-

«Siga el gobierno dispensando absoluta confianza al unionismo; desatienda la opinion de la prensa y de las filas radicales; llámennos intransigentes y enemigos de la con-ciliación, y el gobierno y la Revolución recibirán lecciones duras y desengaños que serán tardíos para aplicar reme-

dios à los males que sobrevengan. Por eso nos parece que ya es tiempo de que unos y otros

hablemos y procedamos con ciaridad.»

Con harta ciaridad dice «La Política» habla «La Iberia,»
que no parece tener frenillo en la lengua. Lo malo es que, como el colega dice, no se atiende tanto como él deseara la opinion de la prensa y de las filas radicales. Siga, sin embargo, predicando con fé y constancia «La Iberia » que ya ha obtenido mas de un triunfo y todavia ha de obtener otros. Cuando obtenga algunos mas, la situacion quedará despejada, tan despejada que no podrá ser mas.

Cansados estamos ya de decir un dia y otro al gobierno y á sus amigos, que por el camino que siguen se va indefectiblemente à la reaccion; mas nuestras mismas observaciones, no nos hacen ver tan c'aro y distinta esta idea, como la actitud del diario borbónico, «La Epoca.» Ayer con efecto escribe un articulo en que de tal modo aparece esta verdad que para verguenza de los que de ello tienen la culpa, y a fin de que les sirva de enseñanza, creemos oportuno reproducir. Léanlo, fijense en que son atinadas las razones y exactos los hechos que en el se alegan, y sírvales de enseñanza, á fin de que huyan de los peligros que en él se declaran patentes:

«Los asuntos municipales no adelantan cosa en el ayuntamiento de la villa y corte, porque faltan muchos concejales y otros no asisten, y porque no hay buena armonia entre el primer alcaide y el municipio. La diputacion provincial de Madrid está casi muerta.

puesto que, segun la prensa ha repetido, no concurre á las sesiones sino un número muy corto de diputados. Las 44 comisiones de las Córtes Constituyentes no se

reunen o no dan dictamen sobre los asuntos que las han sido encomendados, porque ó se hallan en cuadro, ó no creen en la utilidad de su trabajo, ó no consiguen po-nerse de acuerdo, ó no aciertan á sacudir la pereza que las domina. Las sesiones públicas de las mismas Córtes son estériles:

porque nunca concurre número suficiente de diputados para votar leyes, ó si concurren no tienen ganas de discutir, comenzando por esta causa á introducirse la costumbre de hablat los diputados, prévia invitacion, y por compromiso, como en las Academias.

Las leyes ya aprobadas se presentan á la votación defini-tiva como ciertos platos montados en las grandes mesas, cuatro y cinco veces, y otras tantas se retiran, porque no hay quien las vote.

En las reuniones privadas de la mayoría sucede lo misme que en las públicas; esto es, que los diputados se quedan en sus casas, y que los circunstantes acuerdan ser puntuales en lo sucesivo en la asistencia, pero sin que esta re-

solucion mejore las cosas. Visto que el gobierno no toma la iniciativa en la formacion de las leyes, no obstante que todos los dias se anuncian grandes proyectos á los que los respectivos ministres están dando la última mano, la prensa escita á los diputados à que lo hagan por si, pero la escitacion no produce

¿A quién cargar la culpa, la responsabilidad de esta mo-dorra intelectual, moral y material; de esta apatía, de este desencanto, de esta cloroformizacion?

Primeramente se dijo que no se podia marchar por la di-versidad de tendencias que existia en el gobierno. Y salió la union liberal, y se formó el ministerio homo geneo.

Pero el Homogéneo dormia la siesta mucho mas larga que el Heterogéneo; y entonces se dijo que el mal consistia en la ausencia del Parlamento de la minoria republicana. Y cesó el retraimiento de este partido, volvieron sus oradores à las Cortes, reaparecieron sus periodicos, y la si-

tuacion no varió lo más mínimo. La prensa ministerial, despues de lamentarse amargaente de que los republicanos volvian tales como se fue

ron, como si esperase que habian de volver progresistas, perdió pronto esta otra ilusion. Entonces, icosa mas natural!... la prensa ministerial, y

probablemente algunos hombres de la situacion, pensaron -No hay duda. Ha caido el velo. El misterio está pa-

tente. Quien tiene la culpa de que la revolucion se estan-que, la situacion no marche y las Constituyentes se atas-quen, son los reaccionarios. ¡Guerra á los reaccionarios! —Algun rincon borbónico debe haber en la Cámara, esclamaron los radicales: de ahí sale el cloroformo, así se esplica nuestro sueño. Y el Sr. Figuerola atacó en brecha á los Borbones y suscitó un escandaloso incidente parla-mentario... pero ni por esas. El letargo continuó lo mismo que antes.

La prensa ministerial no desespera, sin embargo, de hallar la causa del mal, que, segun ella, no puede ser otra

que la mano oculta de la reaccion. Así, pues, dejando á un lado al misterioso homogéneo, sin hacer caso de las voces del Sr. Ruiz Zorrilla, quien en la última reunion de la mayoría confesaba que el delito de ausentismo le comete todo el que no asiste á las sesiones, lámese unionista o radical, la prensa ministerial ataca al partido unionista y pretende arrojarle de la situacion. Otra parte de la misma no considera suficiente el sacri-

ficio, y pide una hecatombe de reaccionarios. Por ahí acabé yo, la dicen á la Revolucion de Setiembre sus predecesoras la de Francia en 1792 y otras revoluciones europeas; pero el caso es sacudir el sueno, y la reolucion necesita calentarse de algun modo, no obstante hallarse bien prevenida contra el rigor del invierno, con las estufas y caloriferos de las oficinas en que se ha alo-

Tal es la situacion. El gobierno es irresponsable, una parte de el inamovible, todo el ministerio homogéneo, impecable é irresponsable, las Córtes irresponsables é impecables; la Revolucion justa, perfecta, santa. No hay que buscar por este lado la esplicación del mal. Cierto que el general Prim ha admitido la posibilidad de un salto mor-tal y que el Sr. Rivero ha recordado á la mayoría el triste ejemplo del Parlamento de Francfort; pero la opinion dominante en el campo ministerial, si hemos de juzgar por el lenguaje de la prensa de este color, es que la culpa de todo la tienen los reaccionarios de dentro y de fuera de la situacion. Hánse empeñado, en fin, aquellos periódicos en que el perro rabie, y tan buena maña se dan que tal vez consigan. Aludimos solamente á la completa ruptura de a ya asendereada conciliacion. Pero ¿qué ganará la situacion con que el perro rabie? Eso es lo que, por mas que lo pensamos, no podemos vislumbrar.

NOTICIAS.

Con motivo de ser hoy el dia de la Concepcion, y de inaugurarse el Concilio, los diarios carlistas de ayer, apare, cieron orlados y con versos, muchos de ellos tan malosque no dejan en muy buen lugar à la musa neo católica.

Los carlistas, aunque se agitan en algunos puntos, no intentarán cosa alguna formal, segun nuestras noticias, hasta que se resuelva la cuestion de monarca.

El ayuntamiento de Celanova (Orense) ha sido destituido habiendo sido reemplazado con otro bajo la presidencia del Sr. Vazquez Araujo, médico de aquella localidad.

· Los diputados por Salamanca han presentado una adi-ción al dictamen sobre el ferro carril de Malpartida á Monfortiño, para que se conceda subvencion igual á la línea trasversal de Malpartida à Medina del Campo, con la cual y con la línea à Mérida se pondrian en communicacion directa y rápida con Andalucía todas las provincias del N. O.

Del 19 al 20 del corriente mes abandonarán á Madrid algunos dias varios personajes de la situacion. El presidente del Consejo parece que piensa pasar las pascuas en su posesion de los Castillejos en compañía de dos ó tres minis-tros, algunos militares de alta graduación y varios diputados à Cortes.

El Sr. Ruiz Zorrilla parece que aprovechará tambien las fiestas de pascua para visitar à Valencia y alguna otra po-

Ha salido de Granada para Ciudad-Real y Madrid el capilan general de aquel distrito Sr. Rey. Durante su ausen-cia queda encargado del mando el gobernador militar.

Ayer han conferenciado con el Sr. Sagasta los diputados de Orense, con objeto de ponerse de acuerdo, segun dicen, sobre el nombramiento de gobernador de aquella pro-

Es cierto que el rey de Baviera ha pedido, por conducto de su representante, que el Tesoro español siga satisfaciendo á su hermano el principe Adalberto la pension que habia estipulado en los contratos matrimoniales. El gobierno se ha negado resueltamente á satisfacerla.

La comision que ha de estudiar y proponer à la comision catalana la forma en que se ha de plantear la idea del ferro-carril de Caldas à la linea de Granollers, la componen s Sres Figueras, Bové y Gomis.

El inicio de conciliacion que debió celebrarse ayer tarde ante el juez de paz del distrito de Buenavista, entre el apoderado del Sr. D. Laureano Figuerola y el director de «La Epoca» por considerar aquel injurioso un articulo que dicho periódico públicó en la semana última, se ha suspendido hasta el viernes próximo.

Anoche debieron salir para Zaragoza los Sres. Perez, Ferrer y Castillo, diputados previnciales de aquella capital, que formaban parte de la comision venida para gestionar varios asuntos de interés y que ha conseguido gran parte

Ayer tarde ha leido el diputado Sr. Rodriguez (D. Gabriel), à la comision de presupuestos su dictamen como ponente del personal de Hacienda, proponiendo algunas importantes modificaciones respecto al personal del res-

La comision de Obras públicas se ha reunido ayer tarde y lleva muy adelantados los trabajos para el dictámen que na de presentar en breve à las Górtes.

La mayoría de la comisipa de organizacion municipal y provincial ha remitido al ministro de la Gobernacion los proyectos de ley de ayuntamientos y diputaciones. Suscripen el dictamen los Sres. Balaguer, Morales Diaz, Rubio Caparrós, Carrascon y Herrero, secretario de la comision. La minoria, compuesta de tos Sres. Lasala, Perez y Zamora y García Gomez, aun no ha formulado voto particular. ni los puntos concretos de disidencia con la mayoria.

La diputacion provincial catalana se ha reunido hov como habiamos anunciado, para ocuparse de la cuestion de la moneda de calderilla, y ha nombrado à los señores Vinader, Tutau, Balaguer, Pi y Salvany, para que estudien este asunto y propongan su dictámen á los demás.

Se ha terminado por el ministro de Hacienda, y muy en breve aparecerá en la «Gaceta,» la instruccion para el régimen económico de las provincias.

En el ministerio de Hacienda se trabaja con gran actividad en preparar los datos necesarios para declarar periciales los funcionarios de algunas dependencias del ministerio de Hacienda.

Con objeto de tratar con el gobierno de asuntos políticos y de interés material de la localidad, ha venido de Cartagena una comision compuesta de D. Sebastian Rolandi, presidente del comité electoral progresista de aquella ciudad, del alcalde tercero D. Eduardo Menchero y de los regidores D. Alvarez y D. Bernardino Rolandi. Parece que ya han conferenciado con los señores ministros de Marina v Fomento.

El partido republicano de Valencia trata de celebrar una manifestacion el dia 8 del actual, si para entonces se ha alzado la suspension de las garantias constitucionales.

Dicese que por el ministerio de Hacienda va à presenarse muy en breve á las Córtes un proyecto de ley para el abono de los suministros hechos á las tropas francesas por los particulares á nombre de los pueblos.

Muy en breve publicará la «Gaceta» un decreto del mi-nisterio de Hacienda sobre reformas en los efectos tímbrados, por el cual el papel de pobres y oficio se refunde en una sola clase; el de multas, reintegros, matrículas y sellos de las secretarías de audiencia, tambien se refunden en una sola, que se denominará papel de pagos del Estado y por último, los sellos de franqueo, de telégrafos y perió-dicos, quedan en uno solo, denominandolo de comunicaciones.

Una comision de diputados de Sevilla, compuesta de los

Calderon, acompañada de los Sres. Figueras y Diaz Quintero, ha estado ayer à conferenciar con el presidente del Consejo de ministros para rogarle que en caso de que el jefe republicano D. Daniel Maza sea sentenciado á la última pena, como pide el fiscal, sea indultado de ella. El general Prim les ha prometido hacer en este asunto cuanto en su mano esté para satisfacer su pretension.

Al proyecto sobre reforma de los tribunales que piensa presentar à las Côrtes el Sr. Ruiz Zorrilla, acompaña un artículo adicional en que se ofrece la organizacion del jurado con ciertas condiciones.

El Sr. Gonzalez Marron, individuo de la comision legislativa de Córtes, ha pasado ya, como ponente designado al efecto, una copia de su proyecto de ley sobre la solemnidad del testamento, á cada uno de sus compañeros de comision para que lo estudien.

Ayer se ha constituido la comision que entiende en el proyecto de ley sobre el canal de Cinco Villas, eligiendo presidente al Sr. de Pedro y secretario al Sr. Ruano.

El 14 probablemente presentará el Sr. Ruiz Zorrilla á las Córtes varios de los proyecios que tiene formulados, entre los cuales se hallan los de casacion, el de indultos, la reforma del notariado, la de tribunales y los de registro y de matrimonio civil. Estos quedarán para algunos dias despues, pero de seguro los leerá antes de las próximas vaca-

PARTE OFICIAL.

La «Gaceta» de ayer publica el siguiente decreto del ministerio de Hacienda:

EXPOSICION.

Señor: La ley sancionada por las Cortes Constituyentes en 19 de Julio de este año, relativa al procedimiento de apremio para la cobranza de los descubiertos liquidados á favor de la Hacienda pública, ordenó en su art. 7.º que el Gobierno dictara las disposiciones necesarias para su ejecucion armonizando con ella el procedimiento administrativo, y previno en el art. 3.º que la tramitacion de aquel fuese la que las leyes y disposiciones administrativas seña-

lan á la via de apremio. Estos preceptos de las Córtes impusieron á la administracion el deber de formular una instruccion regularizando el procedimiento de que se trata en consonancia con el nuevo derecho político: pero ateniéndose á la legalidad existente en todo lo que por él no haya sido modificada. Y á este principio se ha subordinado la redacción de la instruccion que tengo el honor de someter á la aprobacion

de V. A. Respetando religiosamente hasta el límite que la ley ha fijado la inviolabilidad del domicilio de los ciudadanos y las garantías que aquella consigna con relacion á los bie nes de estos, la instruccion de que se trata establece reglas claras y precisas ajustadas a las disposiciones actuales no modificadas por diena ley, haciendo expedita la cobranza de las contribuciones y la de los descubiertos que puedan resultar contra los que manejan fondos públicos. Y de esta manera se obtiene el resultado que el legislador se propuso, se atienden los intereses particulares y se garantizan los del Estado contra el azar y la mala fé, manteniendo al efecto en vigor el principio consignado en varias disposiciones administrativas, segun el cual, resultando un débito liqui-dado á favor del Tesoro, solo pagando ó consignando su

importe es como puede su penderse el apremio. Por las razones indicadas considera el ministro que suscribe excusado molestar à V. A. con la exposicion detallada de los demás fondamentos de la instruccion, limi-tándose á manifestar á V. A. que, habiendo dado prévio conocimiento del proyecto al ministerio de Gracia y Justicia por la indole de las cuestiones que entraña, y remitido despues en consulta al Consejo de Estado, ha sido formada aquella teniendo en cuenta la protesta del primero, y de conformidad en los puntos capitales con el informe del segundo, haciéndose solo alguna ligera variacion en otros secundarios.

En consecuencia de lo espuesto, teugo el honor de so-meter á la aprobacion de V. A. el adjunto decreto, Madrid 3 de Diciembre de 1869.—El ministro de Ha cienda, Laureano Figuerola.

DECRETO. MOVIE OF

En vista de lo que, de acuerdo con el Consejo de ministros y oido el Consejo de Estado en pleno, me ha pro puesto el ministro de Hacienda, vengo en aprobar la instruccion relativa al modo de proceder para hacer efectivos los débitos á favor de la Hacien la pública, formada en complimiento del art. 7.º de la ley de 19 de Julio ultimo. Dado en Madrid à tres de Diciembre de mil ochocien tos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Ha-cienda, Laureano Figuerola.»

El periódico oficial trascribe al pié del anterior decreto la instruccion relativa al modo de proceder para hacer efectivos los débitos á favor de la Hacienda pública; documento que no reproducimos por su mucha estension.

ev superog .co PROVINCIAS.

Carcel de Zaragoza 30 de noviembre de 1869. «La Reforma» del 14 publicó una carta de esta ciudad El Sr. D. José Ezguerra Labrador, auditor del distrito

militar de Aragon, creyóse aludido no se por qué en la citada carta Y con un aplomo propio de un hombre grande y de mucho peso, aseguró que todo el mundo sabia que El Abue-

El Sr. Ezguerra dirigió á Pruneda una mal pergeñada Y la hizo insertar en los periódicos de Madrid y en los de

Zaragoza.
El Sr. Ezguerra obstentando un superior talento, una buena dósis de liberalismo exagerado, y sobre todo desinteresado, se lanzó al palenque literario para demostrar a follones y malandrines que no era un hombre obscuro en literatura y en política.

Pruneda quiso contestar á la famosa carta de auditor. se dirigió al «Diario de Zaragoza;» pero el director de di cho periódico se negó á insertar la contestacion. Pretestó que no estaba escrita en sério; como si pudiera escribirse formalmente tratandose de ciertos hombres, y de

Posteriormente se dirigió Pruneda á «El Imparcial Aragonés. » Su digno director manifestó que le estaba prohibido insertar ningun escrito que tendiese á censurar al invulnerable auditor D. José Ezguerra Labrador. La prohibicion, segun parece, se estendia á todos los periódicos de Zaragoza: así lo disponia la suprema ley democrata liberalradical del bárbaro estado de sitio.

Pruneda, pues, tiene que acudir á V., Sr. Director, para contestar en La República Ibérica, á fin de desvanecer las inexactitudes y falsedades del Sr. Ezguerra. Las apreciaciones del auditor, se tomarán como de

donde vienen, y serán contestadas como el autor se me

Y no podrá ser otra cosa. Deben considerarse como hechas por un liberal nuevo. dependiente dei presupuesto que solo aspira à medrar, que seguramente aprovecha el tiempo. Y conste que las circunstancias y antecedentes políticos de Pruneda no admiten comparacion con los del auditor de

Porque Pruneda cuenta cnarenta años de vida politica llena de sacrificios, persecuciones y sufrimientos, primero en el partido progresista, despues en el republicano. Y ha prestado siempre à la causa de la libertad y de los derechos del pueblo, no pequeños servicios con desinte

rés, abnegacion y patriotismo. Y no ha sido nunca adulador, ni se ha humillado al po der para medrar.

La reputación política de Pruneda, limpia de toda man-cha, esta muy por encima de la de D. José Ezguerra La-Pruneda puede alzar su frente con orgullo en estos

tiempos en que se sacrifica la honra, la dignidad, la consecuencia, ante una posicion oficial del presupuesto. Cuando el auditor de guerra de Aragon vino al partido progresista, despues de haber pertenecido á otro, Pruneda estaba ya cansado de trabajar y sufrir por la causa de la li bertad, por los derechos del pueblo

Pero los servicios de Pruneda han sido siempre gratuitos, desinteresados; los pocos que presta ó haya pedido prestar el Sr. Ezguerra por dinero. Un criado sirve á su amo porque le retribuye con un

Los servicios que se pagan, no pueden considerarse co

mo un mérito, sino como un deber. (Se continuará.) VÍCTOR PRUNEDA.

ESTERIOR.

TELÉGRAMAS.

Londres, 6.-Un telégrama de Washington da cuenta del discurso del presidente de los Estados-Unidos al abrirse Sres. Rubio, Hidalgo, Carrasco, Cabello, Castillo y Ramos | las Cámaras. Tiene un párrafo de mucho interés para Es-

paña. Dice que no ha llegado aun el momento de reconocer como beligerantes á los insurrectos de Cuba, y que su causa tiene las simpatías de la república americana.

El resto del discurso se refiere á las buenas relaciones que median entre los Estados de la Union y las potencias, y á cuestiones del interior.

Paris, 6.-Los libre cambistas han acordado promover numerosas manifestacion es contra los proteccionistas. deres seculares. Viena, 6. - Se ha celebrado un importante Consejo de ministros bajo la presidencia del emperador para tratar so-

ban emplearse para vencer la insurreccion. Prepáranse nuevos refuerzos. Algunos están ya en camino para el teatro de la guerra.

bre la cuestion de Dalmacia y acordar los medios que de-

En Paris va á publicarse un periódico socialista bajo el titulo de «Journal de la Canaille.»

En la Cámara de diputados de Pesth ha dado lugar á una iuterpelacion el envío de los regimientos húngaros á Dalmacia; pero ha sido desestimada despues de las espli-caciones del ministro baron de Eotvos, que ha declarado que el emperador de Austria Hungria tiene derecho á disponer de todas las tropas nacionales contra el enemigo in-

Fsta teoria es sumamente peligrosa, quizá para Hungria mas que para cualquiera otro Estado del abigarrado mperio de los Haspburgos, que debian tener muy presente la fecha sangrienta de 1848-

Se espera de un momento á otro la noticia de la apertu-ra del Congrese de los Estados Unidos. Desde luego se sabe que el estado de la Hacienda, es muy próspero y que el presupuesto de este año acusara un sobrante de 48 a 50 millenes de duros.

Decididamente los gobiernos republicanos son los mas económicos y los mas ricos. El precio del papel está muy próximo á llegar á la par así es que el oro muy pronto no tendrá prima,

La Agencia Havas, trasmitió ayer estos telégramas. Florencia 6.-La «Gaceta de Italia» dice que, segun sus informes, el rey tuvo el sábado una conferencia con la duquesa de Génova, quien habia tomado tiempo para reflexionar, dejando entrever que podria ser convencida. El advenimiento del general Cialdini al ministerio terminara esta cuestion, cuya resolucion afirmativa es favo

rable á los intereses de la dinastía y de Italia. Viena 6.-El emperador y el señor de Beust han re

Se dice que hay noticias graves de Dalmacia, en donde la guerra continúa La Dieta se reunirá dentro de poco en Viena. Paris 7. -El Sr. Glais Bizoin ha sido elegido por 16.680 votos contra 3.197 dados á Barbés y 1.027 repartidos en

Washington 6 (por el cable). Se ha leido en el Con-greso el mensaje del presidente Grant, diciendo que las relaciones con las potencias extranjeras eran generalmente Expresa sus simpatias para los cubanos, pero añade que

tre varios nombres.

no tienen todavia derecho a ser reconocidos como belige El mensaje recomienda que se vuelva progresivamente á los pagos en oro y que se reduzcan los i nouestos.

CORTES CONSTITUYENTES.

Estracto de la sesion celebrada el dia 7 de Diciembre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS MARÍA RIVERO. Abjerta la sesion á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior por el señor secretario Carratalá, fué aprobada. El Sr. CASTELAR. Autorizado por el señor presidente

voy á dirigir algunas preguntas al gobierno. ¿Tendrá inconveniente el gobierno de S. A. en traer aquí las respuestas que dieron á la circular del señor ministro de Gracia y Justicia los señores arzobispos y obispos de toda España? ¿Tendrá inconveniente en traer la calificacion que merecieron todas esas respuestas? ¿Tendrá inconve niente en traernos una nota de los ciudadanos que han sido deportados mas allá del radio señalado por la Constitucion? Tendrá dificultad en traernos otra nota del número de los ayuntamientos que han sido suspensos ó disueltos? Y por último, ¿tendrá inconveniente en que el sábado le pidamos cuenta de su modo de proceder durante el intermedio parlamentario, del uso que haya hecho de las facultades discrecionales, y de la conducta que ha observado, tanto en el interior como en el esterior?

El señor ministro de la GOBERNACION: Varias son las preguntas que el Sr. Castelar ha dirigido; pero concretándome yo á las que se refieren á la conducta politica del gobierno, pues à las otras contestará el señor ministro de Gracia y Justicia, debo manifestar que el gobierno está dispuesto à traer todos los datos que sean necesarios, y no solo á contestar á lo que se diga sobre este punto, sino que lo está á exponer su conducta antes del sábado, si antes se presenta el dictamen relativo al proyecto de ley para que cese la suspension de garantias.

El señor ministro de ULTRAMAR: Ayer dirigió el señor Romero y Robledo varias preguntas relativas al departamento de que yo me hallo encargado, y el gonierno tiene que contestar que no le es posible traer aqui la correspondencia que ha mediado con las autoridades superiores de Cuba y Puerto-Rico, puesto que se trata de una correspondencia oficial que tiene el carácter de reservada. A la segunda pregunta debo contestar que no ha mediado

ninguna comunicacion en ese sentido. En cuanto à la tercera, deho decir que el gobierno no se encuentra en el caso de hacer lo que S. S. desea, si bien-puede asegurar que los que defienden alti nuestra bandera recibiran con entusiasmo todo lo que se haga en obsequio à la justicia y à la libertad en aquel pais, pues quieren todo aquello que contribuya al engrandecimiento y al

buen nombre de la pátria El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Debo manifestar en contestacion á las preguntas del Sr. Castelar que se refieren à mi departamento, que no tengo inconveniente ninguno en traer las contestaciones de los obispos, si bien debo prevenirle que están impresas en la «Gaceta »

En cuanto à les espedientes que sobre ellas se han for mado, parte hay publicado y parte no. Se han forma do tres grupos: pues unas se han entregado al Tribunal Supremo de Justicia; otras han dado por resultado que se den las gracias á los prelados, y otras se han enviado en consulta al Consejo de Estado. La contestacion de éste, pe dida por la comision nombrada con motivo de la autoriza cion pedida por el Tribunal Supremo de Justicia para pro cesar al cardenal arzobispo de Santiago, se halla en el es-

pediente, y en él puede verla S. S. El Sr. CARRASCON: Hace algunos dias tuve el honor de preguntar al gobierno de S. A. acerca de su pensamiento sobre la celebracion del Concilio ecuménico y las decisio nes que en él pudieran adoptarse que pudieran afectar á España. El señor conde de Reus tuvo la bondad de contestar de una manera categórica y que honraba su libera lismo; pero el Concilio está ya muy próximo, se reune ma ñana, y la inquietud que ha producido por su proximidad. lejos de calmarse, va en aumento. Los Gabinetes que tie nen algun interés en los asuntos de la iglesia, repiten sus declaracion s, y no hace mucho han tenido lugar dos bien

graves del gobierno francés y del italiano. Yo deseo saber si el pensamiento que el señor conde de Reus tuvo la bondad de espresar aquí, si la manera de ver del gobierno español ha sido hecha conocer a Roma v en todos aquellos países donde pudiera haber interés en saber la opinion del gobierno español sobre este punto. Ruego, pues, al señor ministro de Estado se sirva con testar lo que juzgue conveniente sobre tan importante ma

teria. El Sr. PRESIDENTE: Debo advertir á las Córtes que el Sr. Carrascon ha hecho la pregunta autorizado por la me sa, atendida la urgencia del caso.

El señor ministro de ESTADO (Martos): Comienzo por dar muchas gracias á mi amigo el Sr Carrascon por la pregunta que se ha servido dirigirme. Ella me proporciona la ocasion de declarar solemnemente cual es la actitud del gobierno español en la importantisima cuestion à que Su Señoria acaba de referirse.

Yo no he de pronunciar un discurso con este motivo, señores diputados. Si el debate viniese; si por acaso algun señor diputado considerase conveniente provocarlo, el gobierno, y yo en su nombre, dispuestos estamos à sostenerlo. Entretanto, me he de limitar, à proposito de la pregunta que el Sr. Carrascon acaba de dirigirme, à breves y sencillas, pero espresas declaraciones.

En efecto, Sres. Diputados, las potencias católicas se han preocupado grandemente con este acontecimiento de ha berse convocado à un solemne Concilio ecuménico en estos tiempos, en este siglo XIX, despues de haber trascurrido tantos siglos sin que la Iglesia hubiese considerado necesario reunirse para esa soteninidad; y se ha pensado por varios Gobiernos católicos, y singularmente por el Gobierno de la católica Baviera, que era, cuando menos, extraño que ahora que no parece urgente ni necesaria la definicion de ningua dogma; que ahora que el dogma está esen-gialmente definido desde nace mucho tiempo; que ahora que la disciplina está organizada y establecida, la Igiesia considerase conveniente reunirse para hacer una formal y solemne declaracion dogmática y acaso disciplinaria.

Por esto han tenido el temor algunos Gobiernos de que fuesen los propósitos de la Iglesia, ó de una parte de la prelatura católica, ó cuando menos de aquellos á quienes con razon ó sin ella se atribuye una parte principal en la iniciativa de la convocacion del Concilio, no definir el dogma, ni establecer y regularizar la disciplina, sino quiza ordenar, declarar y dogmatizar sobre asuntos que no fue-sen propios y esenciales de la jurisdicción de la Iglesia y que se refiriesen à la organizacion y jurisdiccion de los po-

Con este motivo, el señor principe de Hohenlohe, ministro de Negocios extranjeros de Baviera, llamó la atencion de todas las potencias católicas por medio de una cir-cular, en la cual sometió á su exámen varias consideraciones en cuyo análisís no me parece necesario entrar por este momento. La esencia, la sintesis de la nota circular del principe Hoheulohe era llamar la atencion de los poderes seculares sobre la tendencia que al parecer por la forma extraña de la convocacion de motu propio del pontifice es decir. del poder absoluto de la Iglesia, que parecia al medos interesado en llamar hácia si el concurso del par lamento, si vale la espresion de la Iglesia, del elemento liberal de la Iglesia misma por la especie de secreto y ds misterio en que las congregaciones de la curia romanenvolvieron los trabajos preparatorios del Concilio, por la falta de convocación directa y especial de los poderes tem-porales (caso extraño), y por otras varias circunstancias, llamó la atención, digo, de los poderes seculares sobre la posibilidad de que por medio de la definicion dogmática de la infalibilidad personal del Sumo Pontifice, es decir, por medio de una inmensa reaccion en el seno de la Iglesia docente, y por la consagración á dogma de fé, de las declaraciones contenicas en el Syllabus, es decir, por medio de la condenación por el órgana de la Iglesia católica de todas las conquistas que hacen la grandeza, el poder, la felicidad, la gloria de la civilizacion moderna, se aspirase por la Iglesia católica ó una parte de ella á invadir el dominio de los poderes temporales y ponerse en lucha con y entonces, Sres. Diputados, nació un estraordinario mo-vimiento, no ya de parte de los poderes temporales, que

permanerieron serenos en presencia de este peligro contingente, y en mi opinion remotisimo, sino en el seno mismo de la prelatura católica, y los obispos alemanes congregados en Fulda tomaron una actitud abiertamente hostil à ciertas declaraciones contradictorias del espíritu mo-derno, incompatibles con la esencia y con la vida de los poderes públicos nacidos á la sombra y á la idea de libertad. Y mas tarde, recientemente, señores, aquel varon ilustre que hace poco tiempo llevaba todavia la enseña del movimiento ultramontano que en los últimos años se habia realizado en el seno de la Iglesia francesa, ha tomada una actitud formidable que parece un signo de reaccion y de vuelta á las ideas de la antigua Iglesia; y como una especie de despertar á las tendencias y sentimientos de la antigua Iglesia galicana: hablo de monseñor Doupanloup.

Todo esto, Sres. Diputados, me hizo pensar en que si acaso el elemento ultramontano, poco de acuerdo segura-mente con las piadosas y sabias intenciones que deben suponerse en el Santo Padre, ha pretendido lo que el señor principe Hohenlohe y los gobiernos católicos temian, tal es la fuerza, tal es el poder de los procedimientos liberales, que es de esperar que el ultramontanismo, que la célebre famosa congregacion que ha tenido tan grande y tan triste influencia en los destinos políticos y sociales de la Igle-sia cotólica, retroceda en su propósito y se aparte de su ca-mino, porque si no, es de temer, vista la actitud de una parte notable de la prelatura católica, que sobrevenga un cisma pavorose en el seno de la Iglesia: esto bajo el as-

pecto puramente religioso. Bajo el aspecto civil y político de las relaciones de la Iglesia católica con los poderes seculares, es de temer que si acaso la mayoria del Concilio, contra lo que debe esperar-se, se dejase precipitar a ciertas exageraciones á que antes hice referencia, tuviese esto una inmensa trascendencia en esas futuras relaciones de la Iglesia con el Estado; porque entonces la idea de la separación no habria sido iniciada por los poderes seculares, porque entonces la idea de la separacion forzosa habria sido iniciada por la misma Iglesia católica. Por consiguiente, señores, no es de temer que esto suceda; antes bien, es de esperar, que por la fuerza de la discusion y de este procedimiento parlamentario, las ideas que tienen mas razon, las ideas que están mas de acuerdo con estos tiempos, las ideas que son mas compatibles con la vida y el espiritu modernos, prevalezcan sobre el oscurantismo de los ultramontanos; y que el Concidio, promovido tal vez con el propósito de declarar incom. patible el catolicismo con la moderna civilizacion, acabe por hacer declaraciones que hagan por mucho tiempo compatible y social, y compañera y hermana á la Iglesia cató-

lica de la civilizacion y del progreso. En esta situacion, y siendo estas las ideas del gobierno español, el Sr. Carrascon, y lo mismo toda la Camara, me harán la justicia de creer que nuestra actitud ha estado per-fectamente de acuerdo en esta cuestion, como en todas, con nuestras ideas, con nuestras convicciones, con nuestros antecedentes, con nuestro sentido, con nuestro carácter político. Que el ministro de Gracia y Justicia, representante en esa esfera de accion del gobierno español, no ha opuesto ni podia oponer ninguna especie de limitacion ni pre-vencion incompatible con la libertad de nuestras opiniones, contra la libre presencia de los obispos españoles en el

Si alguien pensaba eso, si por la actitud de algunos se ha esperado producir perturbaciones y conflictos por medio de la inmistion de los poderes seculares en la Iglesia do-cente, grande chasco se ha llevado; el gobierno de un país liberal ha obrado liberal mente, respetando la plena y absoluta libertad en sus reuniones y decisiones de toda congregacion religiosa; y el gobierno español, al mismo tiempo que tiene altos deberes que cumplir, que tiene que mantener los altos principios democráticos consignados en la Constitución de 1869, y que está dispuesto á traer a las Córtes todas las derivaciones y aplicaciones de ese gran principio religioso, y que las traera; el gobierno español, que no teme que contra esas conquistas venga peligro ninguno por las decisiones del Concilio; el gobierno español, si por acaso viniesen, tiene tambien la firme resolucion de mantener contra todos y contra todo ese gran principio, y cuenta con la razon y con el apoyo de la opinion pública para atraer á la obediencia á todos los españoles, á todos los funcionarios, sin distincion de clases ni de fueros.

En este sentido se ha dirigido el ministro de Estado á nuestro encargado de negocios en Roma para que se sirva hacerlo presente al gobierno de la Santa Sede, y en este sentido ha contestado á la nota circular que recibió á su tiempo; y el gobierno, adelantándose en esto á los deseos del Sr. Carrascon, á los deseos de la Cámara y del país, no tiene dificultad, sino que antes por el contrario tiene mucho gusto en traer á la Cámara esos documentos diploy en publicarlos en la «Gaceta.»

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Carrascon tiene la palabra para rectificar. El Sr. CARRASCON: Debe dar las gracias al señor mini tro de Estado por la bon lad con que se ha servido coniestar à mi pregunta, y felicitarme, no solo à mi nombre propio, sino que me parece tambien à nombre de la maoría de la Camara, por las declaraciones que ha tenido á

bien hacer.
El Sr. MUZQUIZ: Pido la palabra.
El Sr. PRESIDENTE ¿Para qué?

El Sr. MUZQUIZ: Creo que no tengo derecho dentro del reglamento para contestar en el acto á muchas de las aseeraciones del señor ministro de Estado; pero en atencion la urgencia del caso, suplica ria à la mesa que me autorizara a dirigir una pregunta. (Que hable, que hable). El Sr. PRESIDENTE: Tiene el diputado por la mesa la

facultad de hacer la pregunta.

El Sr. MUZQUIZ: Tiene inconveniente el gobierno en que os que nos sentamos en estos bancos suspendamos, con la esperanza de ser contestados, la respuesta á las acusaciones que ha lanzado contra la Iglesia legitimamente reuni da en Roma, ahora sea para tratar del asunto á la manera de una interpelacion ahora sea cuando se traiga à discusion pública la autorización, para encausar al señor cardenal arzobispo de Santiago, dentro de cuya discusion caben todas las cuestiones que á la ligera ha planteado el señor ministro de Estado.

No estrañaría entonces la Gámara que ya que el señor ministro de Estado ha querido convertir el Congreso de los diputados en un Concilio (El señor presidente suena la campanilla) con dos preguntas (Risas), nos veamos en la precision, al contestar á S. S., de seguirle en ese camino?

Estas son las preguntas. El señor ministro de ESTADO (Martos): Pido la palabra. El señor PRESIDENTE: Perdone el señor ministro; pero me parece que no son preguntas las que ha hecho el señor Muzquiz, sino que son reservas que no hay para qué hacerlas. ¿Pues qué todos los señores diputados no son libres para entablar los debates cuando gusten? Para ello tiene el Sr. Muzquiz los medios siguientes: autorizado por la presidencia y declarado el asunto urgente, S. S. puede hacer preguntas cualquier dia, y por lo menos puede hacerlas os sábados; puede hacer interpelaciones; puede presentar

Despues de esto, si el Sr. Muzquiz quiere insistir en sus mal llamadas preguntas, desde luego contestará el señor

El Sr. MUZQUIZ: Si me es permitido contestar á S. S., le diré que casi me inclino a creer que ya sabia todo lo que se ha servico decirme. Pero S. S. bien comprende que al formular vo preguntas de esa manera, lo hacia estrechado por la necesidad de consignar una protesta y de alcanzar del gobierno el compromiso de tratar con formalidad las cuestiones que de una manera rara ha traido á este debate. Porque el señor ministro de Estado no se ha limitado á contestar á una pregunta, sino que ha entrado en otras consideraciones, dentro de su derecho indudablemente,

pero incontestables por el momento, por efecto de que el reglamento da al ministro derechos que el diputado no

Por lo demás, ya sea de la manera dicha, al tratarse de la autorizacion para encausar al señor cardenal arzobispo de Santiago, ó ya sea por medio de una interpelacion que desde luego anuncio al gobierno, y esplanaré, á ser posi-ble, el sábado próximo si lo permiten los debates de esta Asamblea, tendré el gusto de contestar, y creo que contestaré cumplidamente al señor ministro de Estado. El Sr PRESIDENTE: El señor ministro de Estado tiene

El señor ministro de ESTADO (Martos): Dejando aparte la pertinencia de las preguntas hechas ál gobierno por el Sr. Muzquiz, respecto á la cual ya el digno señor presiden te de la Cámara ha dicho cuanto habia que decir, debo manifestar á este señor diputado que el gobierno está dispuesto á contestarle, no el sábado próximo, porque este es el designado para la anunciada interpelacion del Sr. Castelar, sino en el sábado siguiente bajo la forma de interpelacion, ó ya cuando venga á discusion el suplicatorio para procesar al cardenal arzobispo de Santiago, ó con cual-quier otro motivo. El gobierno, repito, está dispuesto á en-trar en ese debate, ya que á él se le provoca, puesto que

contaba con la provocacion y la celebra. Por lo demás, si he presentado ciertos signos que han aparecido en el mundo con motivo del Concilio, y si he revelado ciertas apreciaciones que con este motivo han te-nido varios gobiernos católicos de Europa, yo no he calificado la conducta de la Iglesia católica, por cuanto no está todavia reunida ni ha podido tomar aun resolucion alguna: aun no es Iglesia docente, y ni puede acusársela por sus resoluciones, ni tributársela alabanzas. Ha incurrido, pues, en una grave equivocacion el Sr. Muzquiz suponiendo ya el Concilio reunido. Y como que yo lo que he hecho ha sido revelar una tendencia de los jesuitas, conste que no à la Iglesia católica, sino à los jesuitas, es à los que se ha le-vantado à defender el Sr. Muzquiz, lo cual no es estraño y se comprende bien, dados los antecedentes y los intereses del partido carlista á que S. S. pertenece. (El Sr. Ochoa (D. Cruz): Protesto contra esas palabras.) Proteste V. S.

cuanto quiera: me tiene sin cuidado. El Sr. PRESIDENTE: Señores, hay que conservar el

las

ne-

llca

con

mo-

hos-

mo-

iber-

habia

una

ligua

ue si

n su-

tal es

ales.

lebre

su ca

d de

el as-

Igle-

que si

erar-

ia en

iciada

za de

o, las

as de

mpa-

com -

com-

cató-

oierno

a, me

s, con

c poli-

ntante

en el

medio

de un

lena y

toda

nismo

e que

los en

gran

o nin-

pañol

ion de

ública

todos

tado á

sirva

n este

a su

el país

diplo-

alabra

lo con-

ombre

la ma-

nido á

tro del

as ase-

tencion

auto-

mesa la

en que

con la

Isacio-

lanera

cusion

todas

minis-

señor

de los

ena la

s en la

mino?

labra.

; pero

ué ha-

ene el

presi -

hacer

cerlas

sentar

S., le

ue se

I for-

nitado

otras nente.

reuni

El señor ministro de ESTADO (Martos); Enhorabuena que S. S. lo conserve; esa es su atribucion, como es mia la de manifestar si me tienen ó no con cuidado las palabras y protestas del Sr. Ochoa. Dicho esto, no tengo más que una palabra que añadir. Yo no he convertido la Cámara en un Concilio; me faltaba para ello un elemento que no tengo, el de la prelatura. Aqui no hay obispos actualmente: solo veo aspirantes à ello; quizà el Sr. Muzquiz y sus ami-

El Sr. MUZQUIZ: Pido la palabra
El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.
El Sr. MUZQUIZ: Con el objeto de rectificar errores de
concepto que me ha atribuido el señor ministro de Estado,

El Sr. PRESIDENTE: No puede V. S. hacer eso; dueño es de anunciar una interpelacion al Gobierno. El Sr. MUZQUIZ: Me basta que conste que he querido

El Sr. PRESIDENTE: Basta a mulos sertison oppit

ORDEN DEL DIA. Discusion del proyecto relativo á la prolongacion del ferro carril de Malpartida.

Se levó la signiente enmienda al art. 3.000 acrito acrito «Los diputados que suscriben piden à las Cortes se sirvan aprobar la adicion siguiente al art. 3.º del dictamen sobre la proposicion de ley autorizando al gobierno para adjudicar la prolongacion de la línea férrea de Malpartida de Plasencia à la frontera de Portugal:

»Esta misma autorizacion será estensiva á la prolonga-cion de la linea trasversal de Mérida á Medina del Campo que desde Alconetar se dirige por Béjar à Salamanca » Palacio de las Córtes 6 de Diciembre de 1869.—Tomás Rodriguez Pinilla.-Mariano Ballestero - José de Escoriaza.—Santiago Diego Madrazo.—Luis Anton Maza.—Alvaro Gil Sanz.—Federico Macías Acosta. —Emilio Navarro. El Sr. RODRIGUEZ PINILLA, la defendió.

El señor ministro de FOMENTO: Siento que por m parte no sea admisible la enmienda del Sr. Pinilla, y rue go à la comision que tampoco la admita. Yo no entraré à contestar detalladamente á S. S.; pero me referiré á lo que ayer espuse.

Yo defendí ayer el art. 1. del proyecto, considerando la línea de Malpartida en su prolongación hasta la frontera portuguesa como línea internacional, y por lo tanto de verdadera importancia, cuya construcción desean asi los españoles como los portugueses; pero como la que propo-ne el Sr. Pinilla no se halla en ese caso, no puedo ser El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Habria comprendido la

oposicion del señor ministro de Hacienda por el sacrificio que exige la prolongacion de la línea trasversal de Mérida a Medina del Campo: pero extraño mucho la del señor mi nistro de Fomento tratándose de abrir nuevas vias de comunicacion y de una tnan enlazada con la que se discute El Sr. Ministro de FOMENTO: Debo rectificar una indi-cació del Sr. Pinilla. Yo no he dicho que haya de traerse un plan general de ferro carriles, considerando que hay provincias desheredadas en cuanto à vias férreas: lo que yo presentaré, ó presentará en su dia el que me suceda en el Ministerio, será una verdadera liquidación para que esas provincias participen de los beneficios que las demás de la monarquia, y para que una vez hecho esto, se entre, como ayer decia, en un nuevo sistema respecto à la construccion de ferro-carriles.

Por lo demás, y en cuanto á la prolongacion de la línea de Madrid à Malpartida, yo la he defendido por lo que se relaciona con la idea de la union ibérica, acortando en ocho ó diez horas la distancia entre Madrid y Lisboa. Y en ese sentido creo yo que la votaron ayer los señores Dipu-tados, sin distinción de partidos.

El Sr. MORALES DIAZ: Despues de las observaciones del Sr. Ministro de Fomento, poco tiene que decir la comision para justificar su negativa à admitir la enmienda del Sr. Finilla. Todos reconocemos la conveniencia y la ntili-dad de la inclongación de la línea trasversal de Mérida à Medina del Campo, que desde Alconetar se dirige à Béjar por Salamanca; pero la comision tiene que limitarse al objeto concreto que ha estudiado, y no puede admitir dentro de este proyecto la adicion del Sr Pinilla. ne este proyecto la adición del Sr. Pinilla. Puesta á votación la en nienda, fué tomada en considera-

cion por las Córtes. Abierta discusion sobre el artículo con la adicion, pidieron la palabra en contra los Sres. Rojo Arias y Santa Cruz, y en pró los Sres. Sanchez Ruano, Gil Sanz y Fi-

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez de la Serna):

Tiene la palabra en contra el Sr. Rojo Arias.

El Sr. ROJO ARIAS: Reproduzco contra el artículo que se discute, por más que se haya modificado algún tanto con la admision de la enmienda del Sr. Pinilla, favoreciendo á una de las provincias desheredadas, las razones que ayer expose al impugnar el 1.°, y que hoy están reforzadas por los argumentos que ha aducido el señor ministro de Fomento oponiéndose à la expresada enmienda. Hago, pues mias las razones aducidas por S. S. para que no vayan lass Córtes concediendo líneas férreas trasversales de una manera aislada, y otorgándose subvenciones á caminos de hierro cuya estension no está ni siquiera determi-

El señor ministro de FOMENTO: Voy á dirigir un ruego á la mesa. Se trata de un asunto de gran importancia, pues se va à gravar el Tesoro en muchos millones cuando estamos haciendo grandes sacrificios con el deseo de realizar economias, y creo yo que esta cuestion debe examinarse con todo detenimiento. Y pregunto: en el estado actual de de la Gámara ¿puede conseguirse este resultado? ¿Bastará el voto de unos cuantos Diputados para dar á la resolucion de este asunto la autoridad que necesita, atendida su importencia y trascendencia? Someto estas indicaciones á la mesa, y la ruego que se sirva suspender este debate para

El Sr. VICEPRESIDENTE: (García Gomez): Segun el reglamento, 70 Diputados son bastantes para tomar acuerdo. El señor ministro de Fomento puede pedir que se cuenten

y si no hay número se suspenderá la discusion. El Sr. SANCGEZ RUANO: No creo que el propósito del señor ministro haya sido pedir que se cuenten los diputados presentes; pues si tal hubiera sido su intencion, lo habria dicho claramente. Por le demas, yo celebro que esta cuestion se trate entre muchos diputados, porque tengo que dirigir durisimas reconvenciones à S. S. y al reñor minis-

tro de Hacienda sobre este asunto y otros análogos.

El señor ministro de FOMENTO: En efecto, yo no indicaba que se contara el uú nero de diputados; hice una observación, un ruego cuya apreciación dejé á juicio de la

En cuanto à lo que ha dicho el Sr. Ruano, vo tambien deseo que llegue pronto el dia en que S. S. pueda dirigir me esas reconvencienes durísimas, así como el señor mi nistro de Hacienda, porque entonces contestaremos cum plicamente à S. S.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Garcia Gomez): Se suspende esta discusion. El Sr. SANCHEZ RUANO: Pido que se cuente el número

de los diputados presentes. El Sr. VICEPRESIDENTE: (García Gomez): Cuénte

El Sr. SANCHEZ RUANO: Hay 49 la selectioning act no

El Sr. VICEPRESIDENTE: (García Gomez): No hay número suficiente para deliberar.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del dia para mañana: continuacion del debate pendiente Se levanta la sesion Eran las cuatro y cuarto.

VARIEDADES

EL ISTMO DE SUEZ.

10年10日 Cairo 12 de Noviembre de 1869. XVI (1).

Veinte y cinco europeos y ciento veinte y cinco idigenas constituian en 1859 la poblacion de esa faja de des erto que yo he recorrido por la linea artificial de agua intercocéanica. Hoy la estadística ha arrojado, sin contar á nos-otros los transeuntes, una población de 42 400 habitantes, de la cual 22 843 son europeos, y 19.557 indigenas. ¡Coloal propercion del crecimiento por el trabajo!

Dirigiendo una rápida ojeada desde el puente del buque de vapor que se desliza por este rio improvisado, la sor-presa de la trasformación embarga aun al que no habia co-nocido la primitiva forma de desierto. Faros que alumbran, postes telegráficos que habian, locomotoras que avisan su paso rápido cargadas de riqueza; un venero de agua dulce que corre paralelo al canal maritimo, especie de sangre venosa que en armónica correspondencia con la arteria sa lada parece que van à dar vida y movimiento al cuerpo es-tenuado del bajo Egipto; fajas de verdura alternando con líneas de arena, como centraste de lo que fue y de lo que es; habitaciones, campamentos, rancherías, ciudades; y todo esto que aparece y desaparece entre la sábana árida y el oasis cercado de palmeras, cual los caravaneros de tan os siglos lo contemplaron con salvaje indiferencia; hé aqui a impresion de la travesia, monôtona de hecho, si en el spiritu no hiciera tantos huecos á la meditacion, al asombro y al orgullo de las dotes humanas.

Cuando el canal desaparece de la superficie plana de la tierra para horadar los montes, que á veces han sido corta-dos en taludes de cuarenta piés de altura, el viajero cae en esa especie) de melancolia que se esperimenta al paso de un túnel de ferro carril; pero con la diferencia de que den-tro del túnel los ojos se vuelven con terror á la oscuridad húmeda y siniestra, adivinando ó temiendo adivinar la ma-no del Atlante que aplaste la montaña; mientras que aquí los piés casi en el agua, los ojos en el cielo, no inspiran estas travesias mas que admiración por el ingenio del hom bre, y gratitud por las sábias leyes de la naturaleza.

Pensar por, ejemplo, que eldago Timsah, a donde los hebreos habian hecho llegar en sus dias las aguas del pa dre Nilo para fecundizar el bello valle de Gesen, no era nace poco mas que una charca mefitica sin poblacion y sin valle, sin vida v sin verdura, hasta que nuestro siglo po deroso lo fecanda de nuevo, no ya con derivaciones de un rio que se desborda, sino con un canal tranquilo de agua dulce que riega, con un ferro carril que atrae y facilita la población, y por último, con las aguas del mar que lo convierten en un gran puerto y en una gran ciudad (Ismailia),

del interior de Egipto
Pensar, decia, que los lagos Amargos, balsa inmensa
que en otro tiempo recibió las aguas del Mediterraneo, aguas que les fueron negadas despues por la barbarie de los califas, vuelve à ser un mar de cuarenta kilómetros de estension, y que como estanque de jardin se llena hoy à nuestra vista hasta nivelarse de nuevo con las aguas que le

alimentaron hace tantes siglos, Pensar, por último, que brotan por do quiera valles, pueblos y vida donde ayer, diez años há, no habia sino si-silencio, esterilidad y peste, es sobrado entretenimiento para el que va mirando algo mas que lo material y comun de estas empresas; empresas, despues de todo, señor direc-tor, que mientras aqui realizan prodigios de progreso, su-fren allá, en el centro de esa Europa civilizada, los emba-

tes, las iras y el empuje destructor de intereses bastardos Si: aquí mismo nos llegan todos los días noticias telegrá ficas del inicuo, aunque sobrehumano esfuerzo, que se ejecuta actualmente en Europa, sobre todo en los centros de contratación ingleses y alemanes, contra el presente y el porvenir de esta colosal empresa. No parece sino que su éxito depende ya de gaceti las de periódico, ó que hay al-gunos puntos culminantes que dependan del fatalismo muenlman, segun la frescura con que se ensartan desatinos y se juega á la Bolsa, olvidándose de la ciencia que ha creado de la naturaleza que ha permitido las leyes inmutables de las matemáticas

Hoy es que los lagos Amargos no quieren llenarse de agua del mar Rojo: mañana se dice que ha encallado el navio «Aigle,» en que va la emperatriz de los franceses aunque este barco esté tranquilamente anclado en Puerto Said: un dia es la construcción de los puertos de entrada, la sima en que van á hundirse inmensos y descenocidos capitales; otro dia es de tal magnitud el montante de los gastos de entretenimiento, limpia y ampliación, que los productes no alcanzan ni con mucho à dar un misero in terés à las acciones. Se necesita la virilidad biblica de Mr. de Lesseps y ese espiritn de predestinacion de que s juzga poseido, pera no abatirse hasta el estremo de

cchar al diablo periódicos, ingenieros y agiotistas. ¿Cree Vd.. amigo mio, que puede estarse al lado de este hombre una hora seguida gozando de sus luminosas es-Tan pronto le interrumpe una nota diplomática de la Puer ta negandose à aceptar lo que el dia antes ha convenido y paciado con las naciones: tan pronto un telágrama viene à inquietarle con la noticia de que en la Bolsa de Lóndres han bajado veinte francos fos títulos de la compañía: tan pronto se le hace una pregunta desde Paris ó desde Viena sobre si los soberanos peligrarán en su trayecto: tan pron-to, y esto es lo mas grave, le participan alguna desgracia verdadera en las obras, de esas que ocurren cad: dia en los desmontes, terraplenes, puertos, ensenadas, esclusas ferro carriles, barcos, canteras, arsenales y colonias, que sobre una estension de ciento setenta kilómetros se cons truyen al unisono por un ejército de operarios. Sir en el canal de Suez ocurren contratiempos; en el ca-

nal de Suez se funden cuantiosos capitales; en el canal de Suez hay que trabajar mucho despues de la apertura; pero ¿cual es la hacienda de esta obra? ¿qué imposibles futuros son esos que están subordinados á un verdadero imposible

Los primitivos autores del provecto científico. Mongel-Bey y Linaut Bey, ingenieros europeos al servicio de Egip-to, habian calculado con Mr Lesseps que los gastos gene-rales de la obra ascenderian a doscientos millones de francos; esto es, à la mitad ó menos de lo que ha costado el ca-mino de hierro del Norte de España. Hoy está la obra ter-minada, y el gasto no escede de doscientos diez y siete mis llones. - ¡Jamás se ha formado por ingeniero alguno presupuesto semejante!

Cierto es que las acciones y obligaciones de la compañía esceden de esa suma; cierto es que queda por gastar bastante; pero tambien hay que tener en cuenta, aunque du pliquemos la cifra de lo comprometido, que la compañía posee un canal de agua dulce para regar sus 11.000 hectáreas de magnificos terrenos; que posee el inmenso mate-rial empleado en las obras; que es acreedora al virey por valor de 124 millones; que sus tierras de cultivo y sus ter-renos de edificación en las tres ciudades que ha fundado, importan à infimo precio 200 millones de francos; que vengau, en fin, los contratiempos que quiera, preséntense las ificultades naturales mas costosas que sea posible, siempre tendrá la compañía sus acciones á mitad de costo, y

per consiguiente sus dividendos duplicados. Esto lo vemos aquí, nosotros, que an lamos en el agua; nosotros, que hemos tropezado en nuestro viaje de espluracion con las modificaciones fundamentales adoptadas so bre el primitivo proyecto, tales como aumentar la anchura de la zanja desde 58 hasta 100 metros, para facilitar el paso de toda especie de navios; hacer en seco la escavacion de los pequeños lagos Amargos durante 27 kilómetros, en vez de hacerla en agua como se creia posible; destruir á pico y brazo un enorme banco de roca hallado bajo inmensas capas de arena en la trinchera Chalouf; y, lo que es mas que todo, haber de sustituir la servidumbre gratuita

de los fellans, que ofreció el virey, con el trabajo asalaria-do de esos infelices, hoy en vias de redención.

Este último contratiempo de la compañía, que tantos millones le ha costado, es quizá la página mas hermosa de tan hermosa empresa; porque el fellah de Egipto, ese rey del bajo Oriente, como le llamarian los que profesan el principio de la soberanía absoluta del pueblo, ese soberano que ahora va a levantar su cabeza con este tajo del istmo; ¡si viera V., señor director, qué rey es tan andrajoso y tan sucio, tan miserable y tan infeliz, tan bueno y tan potente, tan dócil y tan listo, tan grande por origen y tan pequeño por condicion

ra humana; poema invx tesco, que está ahí en e

El fellah, ó campesino de Egipto, es una especie de planta animada que brota en el desierto sin saber por qué, hasta hace poco, sin saber para qué. Si la mujer árabe no fuera una gran ayuda para su marido, el fellali no existiria, ó á lo mas correria hácia el Nilo envuelto en el légamo de las inundaciones.

Producto fortuito de un hombre v una mujer medio sal vajes, el fellah nace sobre un monton de paja ó de yerba, segun las estaciones y las latitudes Paja ó yerba le sirven de envolvorio con el aire y el sol: dos sorbos de leche maternal, uno por la mañana y otro por la tarde, constituven su alimentacion de derecho divino; la del derecho humano, acostumbran á buscársela pronto volviendo las mane-

(1) Véase «La Epoca» de 18 y 27 de Octubre y 6, 12 y

22 del corriente, por constante de casal.

cillas hácia un puñado de dátiles que la mur deja á la cabecera del monton mientras trabaja en el capo. La criatura llora ó rie, se abrasa de sol óse curte de viento, segun las vicisitudes de su naturale; ó de la atmósfera. En un zurron primero y andande espues, holla con sus débiles plantas la arena del desiert inundada ó candente. Su educacion se limita al grito y abalo; aprende à arrear y a castigar al burro, porque es es el único oficio que le aguarda en cuanto las piernecils le permilan correr.

Entonces, si es varon, recibe una camisa e tela ordidinaria con la cual cubre la vergüenza que s le supone; y si es hambre un tuniquillo blanco para tapse el rostro ni mas ni menos que esa ave candorosa que se mete la cabeza bajo el ala para no ser vista de los cadores.—La muchacha trabaja en el campo; el mu hachova á la ciu-dad ó al camino para alquilar su burro. Aa primera, apenas núbil, la busca un feliah para casare, porque le ayude á trabajar; al segundo, ó se le hace esavo, ó se le lleva al ejército, ó se le pone à servir, ó se mere. Hé aqui el fellah en sus origenes y en ss términos.

Hé ahi la planta humana á quien la civilizacio ha de fe-

El trabajo del fellah no ha sido nunca retouido hasta que Mr. de Lesseps intentó abrir su canal. Unpermiso de virey, y aun de autoridad ménos elevada, bala para pre sentarse al pueblo, ó hato de campesinos, cuy uerza bruta se necesita; alli, á palos ó á bendiciones (losprimeros no suelen necesitarse), se les arranca de su faen personal y Incrativa para llevarios al punto en que se levutan malecones contra el desbordamiento del Nilo, ó serehacen veredas destruidas, ó donde peligra la cosech del bajá, ó donde ha de gritarse para que pase la empera iz de Fran-cia.—De todos modos, el fellad no pierde ada, porque cuando vuelve à su casa tiene que entregar algobierno el producto casi integro de su trabajo, à titul de contri-

bucion ON El sultan apremia al virey, el virey á los baás, los bajás los colectores, los colectores al campesino, I campesino á su majer, la mujer al muchacho, el muchaco al burro. —Hé aquí la conformacion social del Egipto El burro se muere de hambre y de palos y el mucheho pide limosna.

Por eso, cuando el viajero viene á una de la dos verdaderas ciudades de este bajalato, Alejandria y Cairo, pregunta por los fellahs y no ve mas que burros ymuchachos. Ellos constituyen la última espresion de esa aza tan re-nombrada y tan pujante, de esa raza que ha e hacer ma-ravillas en la ya próxima redencion del Oriene.

En Cairo, sobre todo, los burros se cuentanor millones y hacen el oficio de nuestros «simones.» La gala es que vayan siempre al escape, con su fellilla detras que arrea y grita, intercalándose hábilmente por entre el entio que de ordinario obstruye la via pública. Esta es poas veces ancha y con frecuencia estrechisima y tortuosa no se conocen casi empedrados ni aceras; y aunque la aena se riega muchas veces, como diré despues, se levanta columnas de polvo que entre los gritos, la confusion yel continuo cruzamiento de carruajes, camellos, mulas y peatones, producen un espectáculo indescriptible. En lairo parece que siempre se sale de los toros.

Los coches, que, segun he manifestado en tra ocasion. son todos à la europea, van abiertos por lo general y tira-dos por dos caballos, tanto los de particulares como los de alquiler. Cuando los primeros perteneco a personas ricas llevan delante, como á diez pasos de los caballos, un muchacho de quince à veinte años, negro de ébano, precedente de Nubia por lo comun, el cual, ó manera de heraldo, va corriendo con una vara larga en la mano, dando grandes voces para que la gente se aparte y golpeando á los burros y camellos cuando no le hacen pron-to. La figura de estos pajes (sais), es las mas veces muy hermosa: van descalzos hasta la rodilla; tienen zaragüelles, ó cosa semejante; chaqueta bordada de cro; túnica de ienzo blanco recogida, de manera que hace dos mangas perdidas, cuyos pliegues flotan con el movimiento, y su gorro colorado ó tarbuch. Corren los sais mas que los caballos, por mucho que estos corran como suelen, y tienen tal costumbre, que no se cansan jamas.

Los carruajes de aiquiler que llevan sirvientes de estos. aunque mal vestidos y pobres, no quieren entretener sus horas sin provecho, y corren y gritan cuanto es posible por hacer su camino cuanto úntes. La habilidad, pues, de la locomoción en las calles del Cairo está en los burros, como que ellos tienen que luchar con tan poderosos ad-

Los burros-simones de este país son de pequeñisima estatura: no es menester que el ginete sea muy alto para que casi toque con los pies en el suelo. Están por docenas y aunpor cientos en las esquinas de las calles, en las plazas y demás lugares frecuentados. Tienen sillas cómodas con el pomo ó borrel delantero muy abultado, estribos, jáquimas pintorescas, y un morral ó talego con comida que les cuelga del cuello cuando están parados.

Así que se alquilan, el fellah se echa aquel talego á la espaida, y con su vara comienza á arrear al burro, si guiéndole en su escape con gran afan, sea corto ó largo el trayecto gritando sin compasion ni medida, ya al asno porque no corre bastante, ya a los transeuntes, advirtién-doles que se echen a la derecha (amina), a la izquierda (gemal), ó que guarden los piés (regla) para no ser pisa-

dos por la caballería
mo el fellah, comprende en medio de su escape cnándo se. le presenta un obstaculo serio, y entonces de repente se para en firme, aunque solo el instante preciso para tomar la direccion que le queda espedita. Descubre en su camino un par de metros de via mas limpios y seguros que los que lleva, y encamina su direction al punto conveniente; vé un hueco por donde puede colocarse y cuela; se le ofre-ce ocasion de burlar à otro mas torpe y lo burla: todo esto sin necesidad de que nadie se lo mande, y aun á despecho

del que va encima. Los cabalgantes suelen ser figuras de todas especies que aqui no chocan por su abigarramiento, pero que en cual quier parte producirian escandalos y rechiflas sin fin Unas veces, ó por mejor decir, á un mismo tiempo y en una misma calle, se ve mentado en burro un árabe con el hermoso y rico trage del país, un militar turco de alta graduacien con sable y entor hado, una inglesa con velo y sombrilla, un elegante de Paris á la dernier, una mora a horcajadas sobre los dos estribos y tan cubierta de rostro

como un fantasma; jóvenes y viejos, negros y blancos, to-dos se aprovechan del burro simon, á peseta la hora, co-mo del mas dócil, seguro y cómedo instrumento de marcha. Reunamos ahora en un recuerdo comun, el polvo de la arena, la estrechez de las calles, la violencia de los coches, el trote de los asnos, el concurso de peatones, y los gritosestridentes de sais, fellahs y genizaros, con mas las dispu-tas de costumbre sobre los pasos, los consejos sobre los atranques, el miedo de los europeos, que creen morir cada minuto en aquella masa informe de hombres, clamo-res y bestias; reunamos, digo, estos antecedentes de tortilla, para decir à la postre que en ninguna parte suceden menos percances personales como en las calles del Cairo.

XVIII.

En esos burros precisamente he hecho yo la caminata á las Pirámides, en compañía de una colenia cosmopolita en que no dejaban de abundar los españoles. No referiré la lista de los caravaneros porque mi relacion no se parezca á las revistas de salon de nuestros periódicos, y porque el nombre de las gentes ilustres que yo trato interesaria probablemente muy poco à los lectores. Designaré, si, à tres de ellos, porque han de figurar mas tarde ó mas temprano

en esta crónica viva del rompimiento del istmo. El uno es un hamburgués, naviero de Rotterdam, que constituye parte de la comision europea o congreso comercial que se reune aqui para tratar de la importancia del canal y proponer las medidas mercantiles que deben adoptar las naciones: este es cabalmente el armador que ha tras formado el buque del capitan Jonas. Otro es un personaje inglés muy distinguido, sir Samuel Baker, que se propone seguir las huellas de Mr. de Lesseps en Egipto con otro proyecto no menos civilizador y admirable que el que ahora celebramos. El tercero, en fin, es un simple viajero de Escocia, gran aficionado a las artes de Oriente, que conoce al dedillo Granada, Córdoba y Sevilla, que habita en el Cairo hace ya algunos meses estudiando sus monumentos, y que por casualidad ha asistido á la inundacion del mes pa sodo en la playa de la gran Piramide.

Su amistad con el Sr. Saavedra, adquirida en el comun estudio de las obras públicas de los romanos, a que debemos los españoles el magnifico estudio de ellas que el actual director de Fomento hizo al recibirse en la Academia de la historia, nos proporcionó la ocasion de un cicerone ilustrado y esperto para las Pirámides, á la vez que un en comiador ejemplar de las cosas de España.

En todas partes gusta hallar un estranjero que hable bien de las cosas buenas de nuestro país, y disimule y esplique con indulgencia los males que nos rodean; pero en Egipto especialmente, donde desde que se entra à las ciudades, y ve el español las calles tortuosas y estrechas de Andalucía, Murcía o Toledo, los zocos y las alhóndigas, las buñolerías revestidas de azulejos, las tie das de barbero en cuyo interior se tañe la guitarra, los toldos en los tejados para templar la luz del sol, los ojos negros y brillantes de los ros-tros tostados, las mulas enjaezadas á la jerezana, la lengua antigua de Castilla en boca de los judios; los árabes, en fin, que mal que les pese á nuestros hijos son nuestros padres; en Egipto, decia, oir bien de España, es como meditar en las grandezas de nuestra historia, revolviendo antigues protocolos del archivo de Simancas.

Los españoles que rodeamos al escocés quisimos entretener el camino oyéndole, no solo las atinadas observaciones que sobre les hombres y las cosas hacia, sino oirle tambien la relacion de esa catéstrofe del mes pasado, que no por

ser tan frecuente en Egipto deja de tener gran interés para ojos europeos. Mandamos á los fellahs que no arreasen los

burros, y nos pusimos á escuchar. En efecto, el 9 de Octubre último, dos amigos y él habian llegado á uno de los pueblos del valle de las Pirámides con intencion de pasar algunos dias en su estudio. Este valle está cortado por el Nilo en su parte Norte, y paralelo á él corre hácia el Sur una cordillera de montañas pedregosas, dejando en medio una faja de desierto de cuatro millas de ancho, en cuya estension se encuentra la gran Pirámide. A la llegada de los viajeros el país presentaba su aspecto acostumbrado: el Nilo iba bastante alto, pero el agua apenas tocaba los terrenos que en su márgen cultivan os moradores de aquellos pueblecitos. La noche cerró serena y hermosa.

Sin embargo, á eso de las dos de la madrugada les des-pertó un criado béduino con la terrible noticia de que el rio se salia de madre. En el aspecto de aquel muchacho se comprendia que la innundacion iba á ser tremenda, y sobre todo, que urgia ponerse en saivo por momentos. Efectivamente, los europeos se lanzaron fuera de la casa, y vieron con espanto que todos los del pueblo, hombres, mujeres y niños, trabajaban con una energia impropia de arabes en hacer montones de tierra que sirviesen de diques á las aguas, mientras que unos pocos huian á las eminencias del terreno mas cercano, llevando los utensilios de labor, las ropas, los granos y cuanto de alguna estima por seen para el invierno aquellos infelices ribereños que viven del escaso fruto de sus tareas.

Todo fué inútil: un momento hastó para que los mon-

tones de tierra fuesen arrollados, para que las aguas invadieran todas las eminencias cercanas del terreno, para que el rio arrasase ropas, utensilios, granos, toda la fortuna de aquellos desdichados, y lo que es más terrible todavia, para que las ondas bramadoras derribasen la primera casa.

Entonces á la actividad de los árab s sucedió un desaliento imponente. Todos comenzaron á gritar en lastime ra plegaria, y las mujeres y los muchachos que aullaban, hendiendo el aire con sus clamores, huian hácia la altura próxima perseguidos por el agua, que parecia rugir de ira tras de su presa.

Los estranjeros intentaron subir á la azotea de su casa, que era la mas elevada y fuerte del pueblo, con el fin de hacer alli una balsa para salvarse en ella de la inundacion que crecia; pero apenas comenzaban su obra cuando el beduino, conocedor del país, les dijo que no habia tiempo, pues la casa cederia como las otras algunos instantes des-

Entonces tambien ellos corrieron à la montana, lleván dose con el agua ya á la cintura, las tablas y cordeles con que querian hacer su ba sa; y aun no se hallaban á tiro de fusil de la casa, cuando sintieron el espantoso ruido de su

derrumbamiento. ¿Qué hacer? El peligro les prestó alas y fuerza, y en cortos segundos llegaron à una elevacion donde las aguas habian de tardar mucho en subir. Alli se habian reunido todos los del pueblo, pero ¡qué cambiados! Los muchachos estaban silenciosos, las mujeres se habian enjuagado las lágrimas, los hombres permanecian tranquilos con los brazos cruzados. Ya no quedaba una casa en el pueblo, ya no quedaba ajuar, ya no quedaban comestibles, ya no quedaba sobre qué ge-mir. El agua, sin embargo, subia. Allí no quedaba otro re-

medio que aguardar el destino. Los extranjeros intentaron segunda vez hacer la halscon sus tablas y sus maderos, merced á algunas escursioa nes que el criado hacia en busca de las cuerdas con que atan los camellos. Hecha que fué y concluida, casi á flote en un p é de agua, todos se encaramaron en la mayor altura de un montecito, y alli, entre ánsias crueles, se esperó el dia. Al salir el sol, se destacaba de aquel cuadro siniestro una hermosa figura de anciano: era el sheikh del pueblo. que de grupo en grupo iba derramando palabras de con-suelo y tranquilidad sobre sus convecinos. Las mujeres se habian descubierto el rostro; los hombres y los mucha-chos, á quienes esta acción habria asombrado en otras circunstancias, parecian indiferentes á ello. Así se aguardaba el destino.

-Permitidme (dijo en árabe el escocés al sheikh) que nos llevemos en nuestra balsa á las mujeres y á los niños: ellos podrán salvarse. —Allah es grande (contestó el patriarca) y mandaria barcos á tiempo si era su voluntad salvar su pueblo. Idos

Instaronle de nuevo y repuso:

—La balsa es frágil, los palos cortos, la corriente impe-

tuosa. Si alguien quiere seguiros, que vaya: yo levanto to da responsabilidad. Entonces los estranjeros, que divisaban una vela en lon-tananza, se echaron à la ventura sobre aquellas tablas y se dejaron ir tres millas hácia los montes. Al pié de ellos en-contraron unos botes que estaban cargando piedra y pi dieron socorro: los árabes que los tripulaban se apresuraron à dárselo, y acto continuo mandaron el mayer de sus barquichuelos en busca de los naufragos, con uno de los ingleses por guia Pocas horas despues volvian á encon-trarse seguros en la montaña los indigenas y los estranjeros, no sin que el sheikh murmurase tranquilamente:

—Allah ha querido salvar á su pueblo.

Estas últimas palabras de nuestro amigo el escocés coin-Estas últimas palabras de nuestro amigo el escocés coincidian con la llegada de nuestra caravana al valle de las Piramides. En él me quedo, señor director de «La Epoca,» los particulares y patronatos que disfrutan agua de gracia de los viales de la villa para que presenten, en lo que resta de ano, los documentos que acrediten sus derectos. primero, la obra mas graudiosa del mundo inmóvil, las Piramides de Egipto; el segundo, la obra mas grandiosa del mundo movil, la apertura del istmo de Suez el dia 17 Hasta entonces. »

ZESDI ZE I O O GACE ILLAS.

Aun cuando estaba anunciado para aaer, no se puso en escena la zarzuela «Diáctribus,» la emprfisa de Jo. vellanos ha creido conveniente retirarla para dar lugar á que se ensaye con mas despacio.

Y a propósito, la zarzuela «Aceerdo municipal,» gustó aver mucho más que en su primera representacion, hapiéndose pedido la repeticion de algunas piezas.

Hemos tenido el gusto de recibir las primeras entregas de la Revolución francesa, de Thiers, que el editor Sr. Estrada está publicando, traducida elegantemente y como no lo había sido hasta ahora. Celebramos infinito que el Sr. Estrada haya emprendido la publicación de una obra que siempre ha llamado la atención del público y mucho más desde nuestra Revolu-

cion de Setiembre, y que à la elegancia de los tipos, al buen gusto y al lujo con que se está imprimiendo reuna la cua-lidad de la economía, circunstancia muy recomendable en la situacion porque estamos atravesando. La suscricion se hace en casa del editor, Yedra, 7; y en las principales librerías, al ínfimo precio de 25 milésimas

de escudo la entrega. Segun una carta dirigida por «un verdadero carlista» á «La Regeneracion» desde Ciudad Real, están indignados todos los verdaderos católicos de aquella poblacion porque (tasómbrese V. E.t) se ha puesto preso á un jornalero llamado Laso, por el solo delito de haberse dejado bigote y perilla.

¡Calculen Vds. lo que hubiera sucedido si acierta el in-feliz á dejarse la barba entera!

Y no es esto solo; han tenido en aquella poblacion el atrevimiento ihorror! iprofanacion! de tocar en la misa de tropa himnos liberales. Juzgen Vds. ahora sino es esto para poner el grito en el

cielo, y no hay suficiente motivo para que estén justamente indignados los verdaderos católicos de Ciudad Real. Un colega se estraña de que otro, mejor enterado, afirme que con motivo de haber llegado á Roma para la celebracion del Concilio sobre unos quinientos obispos, se preparan los fondistas de aquella ciudad santa à confeccionar suculentos y nutritivos manjares que han de fortificar aquellos pulmones elocuentes, é inspirar á la teocracia valor suficiente para gritar y manotear contra las verdaderas ideas cristianas que los liberales profesan y predican.

No merece esta noticia la estrañeza del co'ega, pues á mas de esta sabemos por una carta que hemos tenido en nuestras manos, que ha llegado tambien á la ciudad santa con igual motivo tan gran número de cocottes, traviatas, etc., etc., que n) bastan las numerosas fondas que hay establecidas para darias cómodo y digno aiojamiento.

¡Hola, hola, hola! Santo del dia 8.—La Purísima Concepcion. Jubileo en las iglesias en la advocacion de Nuestra Señora. Cultos.—Se gana el jubileo de Cua enta Horas en la iglesia de monjas Capuchinas, donde por la mañana habrá misa mayor con sermon, y por la tarde preces y reserva.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la

Medalla Milagrosa en San Ginés. Hé aquí las noticias que adelantamos á nuestros suscritores en el número de hoy.

Concepcion en San Pedro, ó en las Capuchinas, ó la de la

Dice La Iberia : hartodil at no 51 al : nous «Ayer reinaba cierto descontento entre los diputados contrarios á la candidatura del duque de Génova: la causa de ello era un telégrama recibido de Florencia, en el que se daba cuenta de haberse constituido ya el Gabinete italiano bajo la presidencia del general Cialdini, partidario entusiasta, así como los demás miembros del Gabinete, de la candidatura del principe Tomás Alberto para el trono de

Ciertamente que no esperaban este desenlace algunos soñadores; pero, despues de todo, plácenos consignar, á

pesar del mal rato que con esto ocasionamos á nuestros adversarios, que el espíritu público en toda Italia simpatiza con esa solucion, porque vé tras ella la fraternidad de dos pueblos hermanos, si se tienen en cuenta sus costumbres, carácter, usos y sentimientos. Y en verdad, que gran importancia y trascendencia suma puede tener en este sentido la proclamacion del duque de Genova, fuera de las tradiciones de familia que simbolizan perfectamente la causa de la libertad.

Nosotros confiamos en que el problema monárquico que-dará resuelto en el mas breve plazo posible; y es más: creemos que cuantos de buena fé se interesan en el porvenir de la patria, acabarán por unir sus esfuerzos á los nuestros para que la ilustre casa de Saboya una su noma bre al glorioso de nuestra Revolucion, convencidos de las ventajas y garantías que esa solucion nos promete para el presente y para el porvenir de nuestro pueblo »

Pero no vayan Vds. á alarmarsa por el regocijo del colega progresista, porque à continuacion hallarán Vds. la clase de contento tomado de otro colega. «Las esperanzas de los genovistas han entrado en su segunda primavera, es decir, han reflorecido con la noticia del encumbramiento de Cialdini.

El general Cialdini, llamado más de una vez á los consejos del rey de Italia, ha tenido siempre la desgracia de no poder constituir gabinete, y mucho nos tememos, dada la situacion de aquel país y dado el carácter del vencedor de Gaeta, que si llega á constituirlo esta vez, ocupe el poder de una manera transitoria.

Y pasará esta segunda primavera como pasó la anterior, y vendrá el otoño primero y vendrá despues el invierno con todo el hielo de los desengaños.

Por de pronto la candidatura del duque de Génova, ha sido ya fecunda para esta altiva nacion; casi tan fecunda como lo fué la de D Fernando de Portugal, y como lo fué la del rey D. Luis, gracias á la reconocida habilidad y al admirable tacto del partido progresista. El marqué de Rapallo al terminar la pasada primavera de la candidatura de su hijastro, escribió una carta vergon-

zosa para nosotros. ¿Quién sabe si al terminar la segunda primavera será carta de Víctor Manuel? Mientras tanto ruede la bola: los progresistas apren-

Dice «La Independencia Española.»

Profesando, como profesamos, el principio de que el res-peto y el cumplimiento de la ley es la practica de la libertad, lo mismo por los partidos que por las individualidades, no podemos dispensarnos de rogar al gobierno que reponga à los concejales y diputados provinciales arbitrariamente destituidos, ó que se cumpla la ley entregándolos á los tribunales, pues otra cosa sería hacernos cómplices de una arbitrariedad que no admitimos.

El director interino de instruccion pública ce ebró ayer una conferencia con varias personas conocidas todas por su ilustracion, invitándolas a que por su parte cooperasen á la formacion de bibliotecas populares, escribiendo algunos li-bros pará ellas espresamente Los Sres. Hartzenbusch, Rosell, Perez de Terau, La Rosa, Aguilera y algunos otros que se contaban entre el número de las personas conyoca-das, se apresuraron a acoger el pensamiento, ofreciendo cada uno de ellos escribir una obra con destino esclusivamente á las mencionadas bibliotecas. Digno, en verdad, de estimacion es el ofrecimiento, y no dudamos que otras muchas ilustraciones, á ejemplo de los espresados señores, prestarán su apoyo á la completa realizacion de una idea que tan provechosos resultados ha de ofrecer para el desenvolvimiento intelectual de nuestro país.

Ei Ayuntamiento de Logroño ha establecido varios arbi-trios sobre las especies de consumo para poder atender lainfinitas obligaciones que pesan sobre el municipio; obligaciones tanto más sagradas cuanto que hacia nueve me-ses que no pagaba á los profesores de instruccion primaria y demás dependientes municipales, y persuadido de la im-posibilidad de realizar el impuesto personal por sus defor-midades y defectos. El vecindario ha aceptado gustoso dichos arbitrios, pues, harto sabe que él tiene que pagar en definitiva los gastos municipales, y de ese modo lo hace insensiblemente.

Continúan los despachos de las provincias del Norte y de la frontera francesa suministrando datos de los trabajos carlistas. Créese sin embargo, que el movimiento lo preparan para principios del año entrante.

Por el ministerio de la Gobernacion se ha auterizado á la Diputacion provincial de Madrid para trasladar á los esta-blecimientos de beneficencia los niños y adultos que siendo naturales de la provincia, ellos ó sus padres, se hallen en el correccional de Alcalá de Henares, ingresando los restantes en los asilos del Pardo, hasta tanto se les envia á sus respectivas provincias.

Hé aqui los partes que hemos recibido de nues-

tro servicio particular, á última hora: Paris 6.—Corre el rumor de que una columna austriaca ha sufrido un descalabro en Dalmacia. En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 esterior español, á 26 3₁4. El 3 por 100 francés, á 72,90. El 4 112 por 100 id. á 102 00. El 4 112 por 100 id. à 102.00

El 5 por 100 italiano á 00,00,

Londres 6.—Consolidados ingleses de 921 4 á 3 8.

Florencia 6.—Los periodicos dan cuenta de una conferencia que ha tenido el rey con la duquesa de Génova, para tratar sobre si el principe Tomás deberá ó no aceptar la corona de España. No se tomó ningan acuerdo; pero se cree que la duquesa

de Génova otorgará su consentimiento.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7. ULTIMOS PRECIOS. FONDOS PUBLICOS. Del 6 Del 7 ALZA BAJA \$\frac{5}{1}\text{por } 100 \text{ consolidado.}\$

\$\frac{23}{1}\text{ 65} \text{ 23-55} \text{ 3 to 10 to 1 FERRO-CABRILES. Obligaciones de 2 000.

 Obligaciones de 2 000.
 46 00
 46-00
 10

 Idem nuevas.
 44-60
 44 65
 5

 Idem de .0 000.
 00-00
 00-00
 00-00
 00-00

 Idem nuevas.
 00-00
 00-00
 00-00
 00-00
 00-00

 CARRETERAS. 00-00 00-00 00-00 CAMBIOS. TO SELECT SELECTION SELECTION Lóndres á 90 d f..., 49-65 49-65 9-65 49-65 5-47 5-47 .

edit eldisog o ESPECTACULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA, -A las 8112.-F. 23 de abono. - Aroldo. ESPAÑOL.-A las 4 1/2.-F. 10 de abono de la tarde.

-Turno 1.º par.—Un avaro.—La familia improvisada. A las 8 1/2.—F. 71 de aboao, —Turno 2.º impar:—Trasplantar una flor.-Un matrimonio secreto.-Las dos hermanas.—El maestre de escuela. ZARZUELA.-A las 4 1/2.-Barba azul.

A las 8 1/2.-F. 69 de abono.-Turno 3.º-Las Georgianas.—Acuerdo municipal.
BUFOS ARDERIUS.—A las 4 1₁2.—F. 14 de abono de la

tarde —2.° turno par. —Mefistófeles.

A las 8 1/2.—F. 96 de ab no, 6° de la cuarta série.

—Turno 3.° impar. —Genoveva de Brabante.

LOPE DE RUEDA (Circo de Paul). —A las 8 1/2.—Un editor responsable.—Herida en el alma. —La mujer libre.—

Esos son otros Lopez.

A las 8 1/2 — Me gustan todas. — Esos son otros Lopez.

VARIEDADES. — A las 4 1/2. — Las Indias en la corte.

A las 7. — Una potencia estranjera. — Trapisondas por bondad. — Socorros mútuos. — El peluquero en el baile. —

Génio y figura.—El aguador y el misántropo.

NOVEDADES.—A las 4.—La libertad en la cadena.— Baile,-A las 7 1/2,-En tren directo.-Baile.-A la Habana me vuelvo.—Baile.—Los dos amigos y el dote.—Baile.—El señorito de pueblo.—Don Tomas II.—Baile.

DIRECTOR, D. MIGUEL MORAYTA.

MADRID: 1869 Imp. de Juan Fernandez, Pretil de los Consejos, 3,

SECCION DE ANUNCIOS

REPUBLICA IBBRICA

COLABORADORES

ABARZUZA, BUENAVENTURA. ALBORS, AGUSTIN. BARCIA, ROQUE. BENOT, EDUARDO. BLANC, LUIS. BOBÉ, PEDRO. CABELLO, J. MANUEL.

CARO, FEDERICO. CASTELAR, EMILIO. CASTILLO, FRANCISCO DE P. CASTEJON, PEDRO. CASTEJON, RAMON.

CAYMÓ Y BASCÓS, PEDRO. CHAO, EDUARDO. DIAZ QUINTERO, F. FANTONI Y SOLÍS, JOSÉ. FERRER Y GARCÉS. FIGUERAS, ESTANISLAO. GARCÍA LOPEZ, FRANCISCO.

GARRIDO, FRNANDO. GASTON, LENARDO. GIL VERGES, OAQUIN. GIMENO, EUSBIO. GUZMAN, ENIQUE DE. GUZMAN Y MARIQUE, JOSÉ. HIDALGO Y ABALLERO, J. J.

LARDIEZ, MIGUEL. MAISONNAVE, ELEUTERIO. MORENO RODRIGUEZ, PEDRO F. MOXÓ Y PEREZ, MANUEL. NOGUERO, FROILAN. ORENSE, JOSÉ MARÍA. PALANCA, EDUARDO.

PEREZ Y VIDAL, VICENTE. PAUL Y PICARDO, MANUEL F. PÍ Y MARGALL, FRANCISCO. PREFUMO Y DODERO, JOSÉ. PRUNEDA, VICTOR. REBULLIDA, BENIGNO. RIO Y RAMOS, LUIS DEL.

ROBERT, ROBERTO. RUBIO, FEDERICO. RUIZ Y RUIZ, GUMERSINDO. SANTA MARIA, EDMIGIO. SERRACLARA, GONZALO. SOLER, SANTIAGO. SOLER, JUAN PABLO.

SORNÍ, JOSÉ CRISTÓBAL. SUÑER Y CAPDEVILA. TOMÁS Y SALVANY, JOSÉ. TUTAU, JUAN. TUVINO, FRANCISCO. VILLANUEVA, MARIANO.

REDACTORES

DIRECTOR: MIGUEL MORAYTA.

EUSEBIO PASCUAL Y CASAS. ANTONIO SANCHEZ PEREZ. MIGUEL JORRO. ALBERTO REGULES Y SANZ DEL RIO.

SALVADOR SAMPERE. JOSÉ ROCA Y FERRERAS. JOSÉ ROCA Y GALES. JUAN DE REVILLA Y OYUELA.

TOMÁS AVALOS. MANUEL GONZALEZ ARAO. MANUEL MATOSÉS. JOSÉ CABAÑAS.

RAFAEL GARCÍALOPEZ. FEDERICO MOJA Y BOLIVAR. EUSTAQUIO SANTOS Y MANSO. J. MARTINEZ JOHAN, critico musical.

MANUEL DE LA REVILA. EDUARDO DIEZ PINEDO, secretario de la redaccion. CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO. PARIS, Luis Giustini.

GINEBRA, E. Romero y Gimenez. LISBOA, D. J. R. LONDRES, A. H. Smith, esquare. TELEGRAMAS: Agencia Fabra.

PROSPECTO. Siempre hemos creido que era una consecuencia indeclinable de la Revolucion de Setiembre, el que apareciese poderosa en el campo de la política la doctrina republicana; porque nadie igaora que es ley constantemente observada en la historia, que cada cambio y mudanza en las leyes y las instituciones, engendra un nuevo principio que á su vez prepara cambios y mudanzas, cumpliéndose así el destino providencial de la especie humana, que no es otro que el vencer, en una lucha porfiada y eterna, al mal y al error, para que triunfen y resplandezcan el bien y la verdad. Tristisimo y menguado espectáculo hubiese dado España, si al derrocar dinastías seculares no hubiera surgido prepotente é invasor, en el seno del pueblo, el clamoreo en pro de la institucion y forma de gobierno que desde antiguo viene señalandose como la mas ordenada y como la que mejor responde, no à las aspiraciones de esta ó aquella clase, de una ú otra gerarquía social, de estos ó aquellos intereses, sino à todos los intereses, à todas las gerarquías y á todas las clases, porque todo está y debe estar comprendido en el interés y en la aspiracion comun y popular.

Surgió en efecto con admirable brio y con espansion entusiasta, como cumple y corresponde á toda idea nueva, la idea republicana, y fueron muchos y entendidos sus propagadores y con ansiedad siempre creciente, acogiéronse en aldeas, villas y ciudades, las predicaciones de los sectarios de la nueva doctrina, que concluia de una vez para siempre con las quimeras, con las concordancias de lo antitético, con las amalgamas de lo opuesto, y con los figurados equilibrios de lo que es desigual en potencia y en actividad, que son las ordinarias formas espuestas en las constituciones de los partidos doctrinarios.

La agitación que es propia de un período revolucionario; los imposibles creados por una meticulosidad apenas concebible en hombres decididos. v prontos siempre à seguir el consejo de la libertad, ocasionaron tan crueles oscilaciones, que el partido republicano, mal de su grado, se vió en la precision de entrar inmediatamente à influir en la vida activa politica, para evitar el predominio de doctrinas y tendencias que eran otras tantas negaciones de la formula revolucionaria de Setiembre.

Este hecho produjo dificultades y aun crisis que no es del caso recordar, por mas que sea motivo general de arrepentimientos para los que hubieron de reprimirlos despues de provocarlos, y para los que mas apasionados que prudentes, cedieron á la provocacion. La historia en su dia, no hoy, que está aun muy llena de lágrimas y de rencores, juzgará con severa imparcialidad á los unos y á los otros; pero si en estas materias fuera lícito la profecia, bien puede aventurarse que no dará la historia la razon á temas que es imposible conciliar con el derecho per- debido y perfecto cumplimiento.

Es una tristisima ley, es una necesidad nunca bastantemente deplorada en las sociedades modernas, que las nuevas ideas no sean consideradas ni se cuente con ellas, ni se las estime, sino cuando violentamente, y á modo de irrupcion, acreditansu vida y su presencia. El mal no es de hoy, es antiquísimo; ral ni en 1820, ni en 1834, ni en 1836, sino cuando presentó su fé de vida en el fragor de los combates. No se ha purificado aun este grosero sentido de

la politica contemporánea, y cediendo todos á él, medimos y estimamos las doctrinas y las ideas, no por su verdad intrinseca, no por la natural eficacia el número y decision de sus parciales.

No es fácil en breve tiempo desarraigar esta preocupacion general, ni es tampoco posible libertarse de ella, porque la naturaleza humana, aunque tienda siempre à lo mejor y mas alto, anda siempre tambien à vuéltas con la verdad histórica en que vive, y, sin echarlo de ver en no pocas ocasiones, se somete y obedece à esa misma realidad, que quisiera en sus generosas aspiraciones convertir y trasformar.

La imparcialidad, el juscio, el pulso, la medida y la discrecion que hoy se exige al partido mas copular y mas avanzado, debe exigirse à todos los partidos, y si, invocando la ley de las mayorías se exige cruzarnos de brazos y entre gemidos y sollozos, co el respeto à lo estatuido, invocando la razon debe mo flacas mujeres, desconfiar de la patria, maldecir exigirse el respeto al porvenir. No tiene lo uno mas razon que lo otro, ni mas fundamento este que aquel tos estériles é infecandos deshonrarnos ante toda respeto y, aun pudieramos decir, sin faltar a la exac- conciencia viril, noble y levantada? No es tal nuestra titud, que mucho mas respetable es lo que avanza creencia: la fé en la libertad es profundamente relicon el irresistible empuje que los tiempos actuales giosa, la legitimidad de la Revolucion indiscutible, y prestan à las ideas, que lo que flaquea y oscila en el por lo tanto, obligacion estrecha es de todos y cada

movedizo de lo actual. visto la manera con que caen tronos y dinastías, cuyo de Setiembre, cuyo decaimiento toca ya enel último completo desarrollo de todas sus facultades, y la in- tiembre. Pacificamente vamos á defender estas granorigen se buscaba en el cielo; despues de haber asis- limite. ores; pero, despues de todo, piscenos consignada de tono de fuan Farnandez, Presidade los Consejos, 3,

tido al espectáculo de unas Constituyentes en que es la razon y la voluntad popular la fuente y el orí- la guarda de los campos y las ciudades, la de los ca- no fueron otra cosa las tribus germánicas que trajeatando à su obediencia y sometiendo à su vasallaje garantía le su personalidad. El Estado, en las funcio- dia. La Revolucion francesa fué à dar en la dictadura, en Paris, Londres, Lisboa y Ginebra, dentro de brecuya voluntad y cuyas necesidades no es fácil pre- ra y paclos internacionales, mantenimiento general decir ni adivinar?

derar esencialmente amovible el principio de autori - definitivamente lo político de lo administrativo. Y fuerza superior à la resultante de la suma de todos dad, juzgando equivocadas todas las teorías que de- como la buena política crea la buena hacienda, dicho sus individuos. En todos ellos hay un espíritu distinfinan la autoridad como permanente, inamovible y se está que los presupuestos generales libres, de la to del espíritu individual. En ese espíritu se ha hereditaria es causa, y lo será ya para siempre, en el pesada carga del clero y de la administracion, podrán informado el arte de Corinto, de Florencia, de Atetrascurso de la política española de que viva, se agite atender á las necesidades del crédito público, levan- nas. Pero esta ley de las agrupaciones sociales no se é influya la doctrina republicana y se esfuerce apro- tándolo de su envilecimiento de hoy y devolviendo opone á la ley de los indivíduos. Es autónomo el muvechando los medios naturales que la legislacion po- así al trabajo y á la circulacion los capitales que se nicipio, autónomo el canton ó provincia, autónomo lítica reconoce, por llevar à la conciencia general, à han desvanecido en esta dolorosisima crisis de nues- el Estado. Y al decir esto, hemos dicho la teoría de modo de una iluminación, y no escluya ninguna es- tra hacienda, causada por todos y por nadie Re- la República federal, de aquella forma de gobierno fera de la sociedad la evidencia de los principios cons- mediada. titutivos del régimen democrático.

mente condenados: nada previenen, nada salvan: son, exigible, porque la opinion está preparada, la educa- asocien hombres libres, y los cantones libres munipor el contrario, estímulos, y estímulos poderosisi- cion del pueblo cumplida, la educacion de las clases cipios, y el Estado cantones autónomos, siendo el mos. Son verdaderos ejercicios gimnásticos en que conservadoras se completará tan luego como fijen los débiles se convierten en atletas, y su empuje es su atencion en que la doctrina que profesamos no cable, amovible, y ante todos responda, habrá sonadespues irresistible. Tratase, y tratamos, de que apa- pide el predominio de nada ni de nadie. ni suena en da la hara de que cota nacion podorcoa invito a las rezca por la espansion natural de las luerzas sociales, esclusivismos impropios é indignos de esta universal otras à fundar los Estados-Unidos de Europa, que la ley divina que organizó ab æterno las relaciones enseñanza del derecho, que dá á todos, solo por ser fundiendo las naciones en el mismo espíritu universal meras y artificiosas vestiduras que la ignorancia, la absoluta, medio y forma de cumplir su destino y de mias, ha de eclipsar en plazo breve, dada la variepusilanimidad despues, la falta de fé en las ideas y la llevar à cabo las empresas religiosas, económicas y dad de nuestras aptitudes y la riqueza de nuestra incredulidad respecto la racionalidad humana, con- políticas que nazcan de su vocacion ó exija el cum- civilizacion, todos los portentos que ha hecho la deseccionan como trages y formas, dentro de los cuales plimiento de sus deberes. Fé y nada mas que fé, debe crecer y desarrollarse la sociedad moderna.

en consonancia con el radical espíritu democrático en la opinion y en el juicio enteral, la revolucion se de este siglo. La monarquia hereditaria, la vincula- cumplirá, llegando à ser hechos palpables y tangibles cion de la autoridad en una familia, legitimidad de las esperanzas de sus iniciadores y los propósitos que sonal libérrimo, espedito, sin mas limitacion que el

respondan al doctrinarismo que la monarquia, ni pública; pero una democracia monárquica ó un docque no pueden mover à otra cosa mas que à comy reconciliar lo irreconciliable.

:Cuántos ensavos, cuanto ingénio malgastado. cuánta energía perdida en el trascurso de la Revolucion de Setiembre! Los principes reales é imperiales que la verdad tiene en los entendimientos, sino por no podrán mirar nunca como reino ó como imperio tan á todos: la una, abismos, eventualidades, acasos, reves, sin clero oficial, sin aristocracia, sin centica. Siempre será à sus ojos region temerosa, siempre creerán escuchar en su seno el hervor de los volcanes, y ni de Francia, ni de Portugal, ni de Italia vendrán principes caballeros á tentar la aventura. Tienen las familias reinantes en Europa la intuicion plena y perfecta, de que en este país definido demo- en el camino, y cuyo fin es visible, es cosa que ven res, los ventriculos del corazon de la tierra, por una cráticamente por la Constitucion de 1869, no es vi- todas las inteligencias que no quieren cerrar los línea férrea verdaderamente milagrosa; que allá, en videra ninguna dinastía, ni puede arraigarse ningun ojos á la luz, á cuyo fin, brilla noble y esplendoroso los mudos abismos, en el silencio, en la eterna oscutrono. No habra, repetimos, caballeros andantes que este porvenir porque han suspirado todas las gene- ridad de las aguas suspende un cable por cuyas fibras acometan la aventura.

¿Qué hacer en esta perplejidad? ¿Es conveniente de la Revolucion de Setiembre, y conarrepentimienuno contribuir á rehacer la opinion fortaleciendo el ¿Cómo ha de ser posible que despues de haber ánimo público, impulsar esta adormecida Revolucion consagramos primeramente el hombre, y el libre y perderian libertad, democracia y Revolucion de Se-

Basa de leyes discrecionales y dicténse leyes que familia. Reconocida la soberanía del hombre, la del mundo pertenece de derecho á las grandes y prooptan los delegados del pueblo por los principios y permita al municipio su tibre y perfecto desarrollo; completamos con la soberanía del ciudadano. La pri- gresivas ideas. por las instituciones que mas cuadran á su convic- concédae á la provincia el régimen autonómico que mera entidad social, despues del indivíduo y de la cion y haber presenciado este espectáculo, en la que le es abolutamente necesario; elévense á dogmas los familia, es el municipio. Sin un municipio autónose apellidaba tierra clásica del catolicismo y de la derecho personales; impúlsese la iniciativa indivi- mo es imposible organizar la democracia como es monarquia, pretendamos aun engañar y engañarnos, dual, atriéndole y franqueindole puertas y caminos; imposible fundar la libertad sin un individuo tambuscar en otras fuentes que en la razon y en la vo- corténse todo linaje de ligaduras, y la administracion bien autónomo. La historia de la libertad es la histoluntal popular, el fundamento y la legitimidad de las pública, simplicisima en su constitucion econômica y ria del municipio. No son otra cosa las ciudades doctrinas y de las instituciones? No es posible; es un descentalizada, será un poderosisimo auxiliar, no un griegas que cincelaron la forma humana y le infunimposible lógico afirmar semejante desvario. Y si enemigo del indivíduo. El municipio, la provincia, dieron la sangre divina de la inspiracion en las venas; gen de doctrinas y de instituciones, ¿cómo podíamos minos y carreteras, mantendrán integro é incólume ron las semillas de la libertad individual y las deraceptar en el terreno de la ciencia política, que la el sagrado derecho de la propiedad individual. El ramaron por la moderna civilizacion; no son otra delegacion de la autoridad se convirtiera en una re- pueblo, abiendo que es soberano, y teniendo concien- cosa los ayuntamientos españoles que educaron una nuncia perpétua en favor de una familia que llevara cia de su soberanía, no considerará las armas como raza de héroes, y las repúblicas italianas que crearon la corona abdicada por el pueblo por siglos y siglos, garantía de su derecho, sino que su derecho será la otra raza de artistas en el caos feudal de la Edad Meá las generaciones que no han venido aun á la vida, y nes generales de administracion de justicia, de guer- por no haber sabido producir el municipio. administrativo y económico que toque al servicio é séres sociales como meras agrupaciones de indivi-Esta sencilla observacion que nos lleva à consi- interés comun, moralizará estas funciones, separando duos. En todos ellos hay una dinámica que les da

La violencia, la imposicion, la prevencion, las llantes ideales que la fantasia finge en momentos de nacion haya realizado este ideal; cuando todos sus prohibiciones, son sistemas de gobierno irremisible— exaltación patriótica; todo ello es, por el contrario, humanas, y cuya aparicion retardamos con esas qui- hombres, solo por su condicion racional, la libertad de justicia, y separandolas en sus respectivas autonopero fé en lo racional, en lo que es por si evidente: Si siempre esta tarea ha sido tan vana y tan esté- constancia y moralidad en la propagacion de esta fé; ril como la del que pretende negar axiomas y evitar verdadera religiosidad en el cumplimiento de los dela luz, aumenta la dificultad hasta en los tiempos en beres políticos, que son tan altos y tan respetables que como hoy acontece, se han hecho declaraciones como los domésticos y religiosos, y con este sentido sangre, grandeza y principalidad por nacimiento, son despues de ellos han contribuido y contribuyen á su

Si al pueblo no hay que pedirle, ni debemos pedelito, que es la negacion del propio y del ageno de- dirle mas que lo dicho, tampoco son milagros los que exige la Revolucion del gobierno; dejarse de qui-La ciencia política no tiene hoy mas formas que meras; venir à la realidad y à la vida práctica; abandonar à los poetas diplomáticos argumentos de pactos mas forma que responda à la democracia que la re- de familia; desoir elucubraciones que se pierden en los últimos limites de la posibilidad; buscar en el no se tuvo por cierta la existencia del elemento libe- trinarismo republicano, son verdaderos mónstruos consejo popular la voluntad comun en la apremiante necesidad por todos sufrida, la energía, la idea y la Estados en un Senado ó en un Congreso, á cuyo pasion hácia los que intentan fundir lo heterogéneo resolucion inquebrantable y firme, y el gobierno frente está un poder, emanacion del pueblo, y sin será saludado en la historia como fidelísimo manda- embargo, impotente contra la ley, sometido à la tario del pueblo, y se harán lenguas las generaciones justicia, revocable en breve plazo, que no puede

faturas de su acierto, de su prevision y patriotismo. perpetuar ningun error, porque nuevas elecciones estas regiones en que se asentó ya la idea democrá- accidentes que lleven por precipicios, no solo la di- tralizacion, vive un pueblo que ha descubierto el cha sino la honra nacional, y à cuyo fin no se descu- vapor y ha centuplicado las fuerzas humanas; que ha bre mas que un occéano de verguenza que sirva de blandido en sus manos el rayo; que ha inventado el innoble sepultura à la Revolucion de Setiembre: la telégrafo; que ha derribado con su hacha las selvas otra, es una senda ancha, espedita, solo exige ener- antesinesplorables, poblandoias de ciudades improvigia y resolucion á los que la pisen, fé y constancia sadas; que une el Pacifico y el Atlántico, los dos maraciones liberales de nuestra España, y que consiste corren las chispas del rayo, y en las chispas la palaen el planteamiento definitivo de la libertad y del bra humana; poema jigantesco, que está ahí en el derecho, para que à su sombra los generosos gérme- Nuevo Mundo, como una Biblia viviente, para que nes que levantan á nuestra raza, adquieran la gran- los pueblos conozcan las fuerzas creadoras que hay deza que es precisa para la influencia decisiva en los encerradas en la libertad y en la democracia.

destinos de la Europa culta. organismo predicado por la democracia españo- gérmen de donde broten los Estados-Unidos de Eula en la Asamblea, y el mas sencillo y el mas ar- ropa, la Santa Alianza de los pueblos. Esperamos que mónico con la naturaleza humana, base eterna de en esta tarea jamás nos faltará el auxilio y el apoyo

Es una teoría falsa la que considera todos estos que realiza la gran ley del universo y del alma, la Todo ello no es ni con mucho uno de esos bri- ley de la unidad en la variedad. Guando una gran las disposiciones oficiales. - Estranjero; telégramas; poder central emanacion de todos, por todos revomocracia en el mundo.

Volved los ojos á la graa república que las razas germánicas han fundado en el paraiso del porvenir, en América. Allí todos los hombres tienen una patria; todas las conciencias un altar: la cabaña del último. entre sus ciudadanos mas envidiable es el palacio del primero entre nuestros reves; los periódicos brotan en los pueblos como las hojas en las selvas; las asociaciones se forman con la regularidad de los organismos en la naturaleza; las iglesias viven por su propio derecho y en completa independencia; cada municipio es un pequeño Estado que llama á todos sus miembros à una misma vida política, y los hace á todos legisladores, magistrados, jueces, soberanos; la escuela y la biblioteca, esos dos semilleros de ideas, educan al pueblo para el gobierno y para el jurado; los estados particulares vienen luego á dilatar esta vida en mas anchos espacios y á ofrecer á la actividad mayor impulso; el gobierno central une los Las dos sendas clara y distintamente se presen- lo corrigen y lo enmiendan; y de esta suerte, sin

A eso venimos à la prensa à defender los Estados-Por eso venimos à defender la República federal, Unidos de Iberia para hoy; que sean para mañana el una sociedad justa. Por los derechos individuales de todos los republicanos. Fuera de la República, se violabilidad de la primera asociacion humana, de la des ideas, y el triunfo es seguro, porque el dominio

Madrid 1.º de Diciembre de 1869.

Inoportuno nos parece decir nada acerca de lo que podemos prometer respecto á la importancia de LA REPÚBLICA IBÉRICA

Conocidos son ya del público sus redactores, y en cuanto á nuestros colaboradores, en diario y continuo contacto con todos estos, no solo les pediremos su inspiracion, sino que muchos favorecerán de continuo nuestras columnas con sus escritos y con sus indicaciones.

Por lo demás, La República Ibérica cuenta con corresponsales en Filipinas, Cuba y Puerto-Rico, en todas nuestras capitales de provincia y en muchisimas otras localidades; y á mas de los que hoy tiene ves dias los tendrá en Florencia, Nápoles y muchas otras ciudades.

Por último, La Rupública Ibérica publicará olletines originales y traducidos, de forma que puedan ser encuadernados, y en su seccion de variedades, insertará periodicamente revistas dramáticas y musicales, artículos científicos, bibliográficos y

Todos los números, y esto demostrará la variedad de materias que contendrán, llevarán las siguientes secciones: Crónica parlamentaria, - Seccion POLÍTICA; fondos y sueltos. - Provincias; en esta seccion se darà cuenta del movimiento del partido en todas las provincias y de cuantas cuestiones à estas afecten. - Reproducciones, de lo mas importante que publique la prensa del dia. - Noticias gene-RALES. - OFICIAL, donde se insertaran integras todas revista extranjera; noticias. - ULTRAMAR, los dias de correo. - Variedades. - Ultima Hora, cuando hava materia para ella .- GACETILLAS, noticias, cuentos, aneedotas, indirectas, etc.-Folletin.-Bolsa.-Mercados. - Cambios - Anuncios teatrales. - Santo y cultos. - Espectáculos y Anuncios, La República Ibé-RICA, hará dos ediciones; una para Madrid y otra para provincias. En esta se dará cuenta del contenido de la Gaceta, y de lo mas importante que publiquen los periódicos del dia; el extracto de la sesion hasta las cinco de la tarde; la cotizacion de la Bolsa, y todas las noticias de interés que corran, viniendo á contener así esta edicion, lo mismo que los diarios que se publican por la tarde.

CONDICIONES MATERIALES.

La República Ibérica se publicará todos los dias escepto los festivos, de doble tamaño é idénticas condiciones que este prospecto.

El precio de la suscricion será el signiente: MADRID: un mes 10 rs.; tres meses 30; seis meses 54; un año 110. PROVINCIAS: tres meses, pagando en la administracion ó por libranzas, letras ó sellos en carta certificada, tres meses 36 rs.; seis meses 70 rs.; un año 140. Pagando por comisionados ó girando esta administracion: tres meses 44 reales; seis 78 rs.; un ano 150 rs. ESTRANJERO. Francia, Italia, Portugal y todos los países con que hay franqueo, tres meses 20 francos. ULTRAMAR. Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, un año 340 rs.

Para la venta al pormenor 8 rs. cada 25 ejemplares, pagados siempre adelantados. Número suelto.

Teniendo en cuenta el papel, tamaño y lectura que contiene cada número de La República Ibé-RICA, se comprende con toda evidencia que es el periódico mas barato que en Madrid se publica, y que por tanto esta empresa no es mercantil, sino política, pues no aspira al lucro, casi imposible de alcanzar. con los precios anteriores. Tanto es así, que solo pueden competir con La República Ibérica en tamaño y lectura los periódicos La Epoca y La Politica; los demás, todos, sin escepcion, contienen muchisima menos lectura, inclusos Las Novedades y La Iberia, que sin embargo tienen el mismo tamaño. A pesar de esto, el siguiente estado de precios de suscricion demostrará hasta qué punto son ciertas

Importa la suscricion en Madrid:

channe remoterer on select	UN MES.	TRES.	SEIS.	UN AÑO
LA REPUBLICA IBÉRICA	10	30	54	110
La Epoca.	16	M A	ill »id	On Is V
La loerta	14	GEKHU	JVIN.	18 3
La Esperanza.	12	» »	1 . S	1 10.3
Las Novedades	12	is wing	SEICES	de pre
El Pensamiento Español.	129	Sil Dina	16 300	11 × 1
La Política	10	9130	SKIL	TOH CON

Importa la suscricion en provincias:

de des diputados, hice una eb-	TRES M	UN A	UN AÑO			
Special cualquier	ADMON.	COM	ADMON.	COM.	ADMON.	COM.
LA REPÚBLICA IBÉRICA.	. 36	44	54	70	140	150
La Epoca.	. 50	60	numary.	maken	569 000	0.000
La Iberia	. 46	54	90	102	200	200
La Esperanza	. 54	60			200	
Las Novedades	. 42	46			Sc. VI	
El Pensamiento Españo	1 42	50			nisousi	
La Política	. 40	54		1		150

Se suscribe en la administracion, Magdalena, 21: y en las principales librerías de Madrid y provincias,